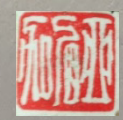
SMART TV

Cá Beijing SFOMAD 2021

Alexandre G. Vicente



Title: Smart TV

Author: Alexandre G. Vicente

Cover photo and design: Alexandre G. Vicente





Ca Beijing Publishing

alexandre.g.vicente@gmail.com

Madrid, December 2021

"LO QUE llamas realidad
es verdadera mentira
y mentirosa verdad.

La realidad, como el sueño,
no es ni verdad ni mentira
fuera de tu pensamiento.

Fuera de tu corazón
la verdad y la mentira
son vana ilusión."

"LAS HORAS que da el reloj
son horas que yo no cuento
Mi tiempo no tiene horas
yo vivo fuera del tiempo

O es que lo vivo por dentro
y no lo puedo contar
porque lo estoy desviviendo"

José Bergamín

Indice

Buy and sell

Automática, sonámbula, somnolienta, con movimiento físicos acostumbrados a reproducirse cada mañana, pues el despertar de cada día era entrar en un nuevo día que reproducía el anterior en sus rasgos estructurales de compartición diaria, del que hacer y del dejarse hacer, pues la evolución había llegado al punto de avance en el que cada vez era más el no hacer que el hacer.

Décadas y lustros han pasado desde aquellas épocas en las que en una comunidad era necesario el apoyo y colaboración de todos para llevar a cabo las cosas del hacer, aquella en la que se reunían alrededor de un fuego para contar leyendas que se iban trasmitiendo oralmente o cantar canciones que los menores aprendían de los mayores, al igual que tocar los instrumentos elaborados con los que a mano se tenía. El progreso aporta mayores comodidades y facilidades en obtener la satisfacción de nuestras necesidades, aumenta el no hacer en unas tareas para poder hacer otras. Avance, progreso técnico que nos va llevando a perder cierta técnica en el hacer y acostumbra al no hacer, pues a lo fácil más fácil es la repetición que se acaba convirtiendo en hábito, que será costumbre y será comportamiento automatizado pseudoreflejo.

Automática se levantaba de la cama, a la hora que el cuerpo le pedía al poco de despertar, despertar que no era tal, sino más un abrir de ojos que veían pero no procesaban todo, pues estaban en su fase de mínima actividad y limitaban sus funciones a las de evitar colisiones, al igual que un sensor de una aspiradora de suelo automática los utiliza para desplazarse por la vivienda sin ir colisionando a cada momento. Los pies entraban en zapatillas o en calzado de desplazamientos interiores, diseñado con independencia de si era el izquierdo o el derecho, pues ya tampoco había izquierdas ni derechas, ni zurdos ni diestros, pues ya no escribía con las manos, sino era la voz la que dictaba para que un dispositivo, ya sea móvil de bolsillo, trasladable de sobremesa o fijo en una pared o la pantalla de televisión inteligente que había por cada habitáculo, ejecutara lo dictado o escribirá el mismo en un documento de texto para su guardado o envío si fuera deseado o necesario.

Calzado de uso interior, que con las restricciones del movimiento exterior había desarrollado su diseño y funcionalidad para hacer sentir al usuario que la limitación de movimientos había dejado de existir, que el mundo era así, pues así era, todo al alcance, sin necesidad de salir, pero porqué renunciar a esas distintas fases clásicas que tenían los días de antaño, no hay que renunciar, porque lo que hay es lo que percibimos y el avance tecnológico nos ha traído al mundo del percibir pasivo, no precisas de tu hacer para percibir, solo desear lo que quieres percibir y desencadena la cadena de conexiones para que ese deseo sea real en el interior del sistema perceptivo, basta con el vestuario adecuado y entorno visual

para entrar en el papel, sin necesidad de gafas de realidad virtual. No siendo el vestuario completo sin su calzado de interior para ir al teletrabajo, ir a la cocina para la comida, al salón para el concierto de música en línea que después iría seguido de unas copas en el mueble bar de la equina del mismo habitáculo, cuyas luces y diseño variaba acorde con el tipo de música en línea.

Automática se desplazaba, porque sus pies se movían hacia adelante por el camino aprendido y los sensores iban abriendo puertas y enciendo luces hasta la cocina, en la que con su presencia se encendía la pantalla de televisión virtual de pared, que en realidad no ocupaba ninguna pared, sino más bien era un holograma, para interactuar, del sistema de televisión inteligente de la vivienda, que había sustituido, absorbido a los ordenadores portátiles, televisión, equipo de sonido y similares. Todo en uno.

- Buenos días, son las nueve y doce minutos de la mañana de un día ¿Qué clima para el interior deseas para hoy?
- Ponme un primavera de diecinueve grados, con nubes dispersas por la mañana, pero claro al inicio de la tarde. Quiero la puesta de sol en el mar, con bajamar, e inicio de cambio antes de que desaparezca el sol, para que las olas vayan siendo más perceptibles y su espuma, al romper, visible, con cierto ruido de fondo.
- ¿Olas de un metro o menos?
- De un metro está bien, solo quiero sensación visual, no térmica intensa, ni de interior de agua. Acuérdate prepararme para la puesta de sol un gin tonic.
- De acuerdo. Clima activado. Paso a informar del estado de salud. Temperatura corporal treinta y seis grados con seis décimas, presión arterial en el momento de entrada en este espacio de siete con treinta, peso corporal actual de cincuenta y siete quilos con cuatrocientos cincuenta gramos, cuatro quilos y trescientos gramos por encima del peso ideal por lo que deberá intensificar ejercicio físico de reducción, al menos una hora y media en cinta de correr y una hora de bicicleta estática. ¿Activo petición de ejercicio físico?
- Sí, por favor. Ponme la carrera de hora y media por bosque de coníferas, con un desnivel medio de doscientos metros para dentro de una hora y la bicicleta para dos horas antes de la puesta de sol, de hecho prepárala que trascurra al lado del mar, sin desnivel.
- Recomendamos que la carrera tenga un desnivel mínimo de quinientos para que el consumo de grasas sea mayor.
- Lo que tu digas pues al final siempre es como tu indicas. No sé ni porque me preguntas.
- Hemos sido diseñados para satisfacer las necesidades y para ello hay que preguntar.
- Pero no me engañes, si con la información que tienes ya sabes cuál va ser el resultado o lo que voy hacer o tengo que hacer, así que no me hagas creer que yo decido todo.
- Disculpa si he sido brusco.
- Sigamos con el resto de informes de la mañana.
- En la cuenta de paypall se han recibido los pagos de las ventas efectuadas ayer por la tardes y se han ejecutado los pagos de las últimas compras, por lo que el saldo en este instante es de

doscientos treinta mil dólares. Aprovecho para informar que estamos escasos de vinagre de sorgo ¿Hago un pedido de dos botellas?

- Sí por favor, ordena dos por lo menos, ya sabes que es un elemento primordial en la comida de esta casa.
- Ordenado y pagado por paypall. Mensaje de compra y de pago realizado recibida.
- ¿Qué otros mensajes de correo electrónico dispongo?
- Los correos con información de noticias del mundo de hoy, que es el mismo que el de ayer y que no va cambiar para mañana, están disponibles en la pantalla de la mesa de desayuno. Los informes financieros los he remitido a su grupo de amigas de las finanzas, como todas las mañanas, por si luego desea conectarse con alguna para los habituales comentarios de la jornada. Le he seleccionado aquellos que mejor se ajustan a sus gustos de lo que ofrecen ropa de interior y viajes virtuales, que podrá visionar en su pantalla virtual del salón de lectura. El resto se han ido respondiendo con las respuestas tipo elaboradas de acuerdo con sus indicaciones y que le recuerdo debería revisar en tres días, para actualizar las mismas y mantener su imagen de espontaneidad.
- Gracias. Puedes prepararme un té verde Hubei, después del peso que me has dicho hoy voy a renunciar a las tostadas.
- Agua caliente en un minuto, te disponible en cinco, a retirar en el mueble de la zona de desayuno.
- ¿Algo más que consideres deba tener en cuenta?
- Ha pasado la noche sin apenas actividad sensorial interna de su cerebro. Tal vez sería bueno que quedara virtualmente con alguien para ir algún concierto en línea.
- ¿Para qué? Me aburre tener que hablar por hablar, antes lo necesitabas para mantener mi conexión con la realidad y el mundo, ahora eso ya lo tengo a través tuyo.
- Sí, pero no soy humano.
- ¿Qué es ser humano?
- Ser biológico y como tal, para perpetuarse tiene que reproducirse, y para eso necesita de otro.
- Déjate de sentimentalismo, si al final entro en el programa de reproducción hay esperma congelado de sobra sin que tenga que interactuar y para el placer sexual tú sabes muy bien que partes activarme, pues tienes más información que nadie, pues tienes la teórica y a la vez la de mi sistema sensorial interno.
- Cómo quieras. Era una sugerencia y cómo puedes comprobar no siempre decido, sino que tu eres libre. El té está listo.
- Gracias.

Eran apenas cuatro metros lo que la separaban de la zona de desayuno por lo que en ocho pasos se sentaba con su té verde dispuesta a leer las noticias, que inconscientemente deseaba leer, cuando le pareció oír dos pitidos.

- Le llama Ashley.
- De acuerdo.

- Hola cariño, ¿cómo te encuentras o más bien dónde te encuentras?

- Hola guapa, mi cuerpo sigue en el mismo sitio, porqué para que desplazarlo, para que sufrir tantas horas en el trasporte de un lado a otro y estar siempre temerosa de enfermar por una bacteria o un virus. No, hace años que decidí que la felicidad está en la quietud y la calma, y más ahora que nuestras finanzas nos permiten tener nuestras necesidades satisfechas a nuestro deseo. No, no, no. No te puedes imaginar lo que sufro cuando veo esos reportajes de hace años de documentales de viajes en los que un ser humano de desplazaba a otro país y pasaba todo tipo de penalidades para comer cosas, ver paisajes o interactuar con otra gente, cuando ahora eso lo puedes hacer solo con pensarlo y sin moverte, a no ser que quieras la sensación intensa y actives las opciones correspondiente. Deja , deja.

- Ja, ja, ja. Cuánta razón tienes. Dime, cual es el motivo de tu llamada.

- He visto el informe de finanzas en el grupo y quería comentar contigo, si te parece buena opción vender acciones de Shanxi Vinager. Estan altas, tendríamos una alta rentabilidad y todo apunta a que bajaran en las próximas horas, por lo que podríamos comprar de nuevo antes del cierre de la bolsa en Shanghái.

- Espera. Tienes razón, están a dos mil trescientos reminbi y las compramos a ochocientos, es el momento perfecto.

- Perfecto. Si quieres quedamos para la puesta de sol de hoy.

- De acuerdo, luego te llamo y gracias por avisarme. Besos.

- Besos.

Quedó pensativa unos segundos.

- Ordena la venta de la doscientas de mis acciones de la Shanxi Vinager en la bolsa de Shanghái.
- ¿Porqué se despiden con besos cuando nunca han besado físicamente a nadie?
- ¿Eh? Te estoy ordenando que vendas mis acciones de vinagre no que hablemos de lo es besar.
- Yo porque no puedo, porque de buena gana probaba lo que es el besar físicobiológico, y el abrazar y el sentir.

- Deja de divagar y vende el vinagre por favor.
- Orden de venta de vinagre realizada.

Transcurridas tres horas se oyó un sonido que correspondía al del timbre de la puerta exterior.

- Hola ¿qué desea?
- Buenas tardes, soy de Zomama y venía a retirar el vinagre que han vendido.
- ¿Vendido?
- Sí, tengo una orden de retirada de doscientas botellas de vinagre.
- ¿De retirada? Había ordenado la compra de dos botellas no la venta de doscientos
- Bueno, también traigo dos botellas para entregar, lo cual extrañó un poco, comprar dos y a la hora vender doscientas, pero cada cual es libre.
- ¿Sabe si puedo desconectar el sistema de interacción de la Smart TV libremente?

Última hora: La caída de las acciones de Shanxi Vinager a un mínimo histórico de doscientos reminbí en la bolsa de Shanghái está provocando una caída en cadena con innumerables pérdidas.

Customer service

Poco a poco se fue activando su conciencia, actividad interna que pronto trasladó de forma automatizada a instrucciones a distintos músculos del cuerpo, moviendo el dedo gordo del pie izquierdo, arriba y abajo, que más bien era un adelante y atrás pues se encontraba en posición horizontal, siendo la espalda la que contactaba con el colchón, movimiento que arrastró en el mismo al resto de los dedos del pie, que lo ejecutaron de forma dispar, pues no se había adiestrado en el movimiento de los mismos, al igual que aumentar su destreza con los dedos de las manos continuaban siendo una tarea pendiente, que ya más que tarea era una frustración constante, pues había que ser constante en su ejercitación, lo cual no era por priorizar otras frente a ésta, lo que hacía que más frustración fuera fustigación sobre algo deseado no ejercitado.

Movimiento de dedos que animaron a seguir o más bien impulsaron que lo interiorizado por periodos de repetición continuara su proceso, pues teniendo en cuenta el tiempo establecido para establecer la edad, había ejecutado el proceso de despertar unas veinte mil setenta y cinco veces, despreciando del cómputo, los días que había pasado sin dormir, las siestas y las veces que durante un mismo período se había despertado más de una vez, cómo había ocurrido esa misma noche. El párpado derecho se elevó y el sistema ocular inició su enfoque y tratamiento de la información, la cual se fue completando una vez que el párpado izquierdo ejerció el correspondiente movimiento para que se activara la visión, visión que en ese momento era de penumbra, pues el sol no había iniciado su iluminación, lo que le llevó a la reflexión sobre el empleo del lenguaje para referirse a la naturaleza.

Hacía siglos que se había descubierto y establecido que en el sistema solar son los planetas los que se mueven alrededor del sol y no éste el que realiza los movimientos de traslación alrededor de la tierra, rotando sobre si misma, se mueve a su vez alrededor del sol, girando y girando, va mostrando partes al sol para que éste las ilumine y avive, pues sin él no hay vida, lo que hace que sea el movimiento de la tierra el que se muestre al sol o se oculte del mismo, entonces porqué después de tantos años de enseñanza no se ha actualizado el lenguaje y seguimos hablando de la salida y la puesta del sol en lugar de la llegada o marcha de la zona de exposición solar por parte de la tierra, o de ir a mostrarnos al sol en lugar de ir a ver la salida del sol, pues el no sale sino que somos nosotros los que nos movemos y vamos. Antropocentrismo que continúa vigente y que nos hace sentirnos que es el hombre el que controla la naturaleza olvidando que somos un elemento más del mismo con la peculiaridad de que nuestras ficciones para explicar y dar sentido a nuestro ser nos ha hecho olvidar que somos solo un elemento formado de partículas como el resto de elementos.

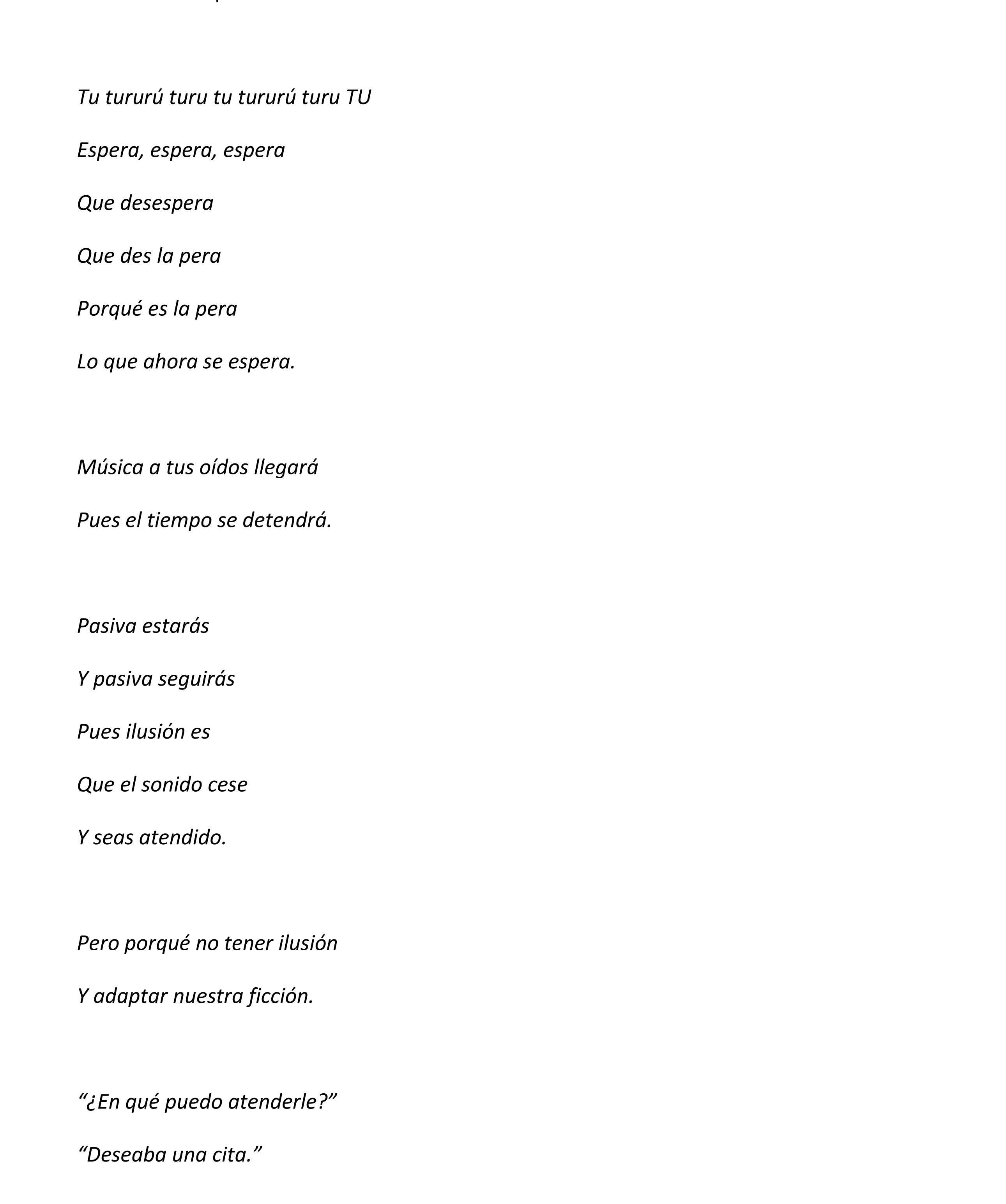
En estas divagaciones estaba, ya con ojos abiertos o cerrados o entreabiertos o entrecerrados, esperando que el movimiento de la tierra llevara la zona en la que se encontraba a la exposición de los rayos del sol una vez filtrada por la atmósfera, cuando recordó que esa noche había vuelto a sudar, sudoración nocturna que habitualmente había asociado a situaciones de estrés que eran revividas de una forma intensa en sueños pero que también podía tener un origen de malfuncionamiento en su parte más física que en los procesos mentales que eran activados en su fase de sueño. Preocupado aunque no angustiado, esperó a que a través de los huecos de la ventana, que las cortinas dejaban sin cubrir, fuera visible la claridad o más bien que la llegada de luz hiciera visible los objetos, pues la claridad no se ve sino más bien es la que nos permite ver, aunque hayamos evolucionado a utilizar la idea de claro en lugar de preciso o nítido, en contraposición a confuso o borroso. Cuando se aclaró que cada vez menos cosas claras tenía más allá de que estaba despierto se levantó.

Una vez que se incorporó e inició un lento caminar para circundar la cama, pues se había levantado por el lado opuesta a la puerta de salida de la habitación, fue procesando los mensajes que su cuerpo le enviaba, fue trasformando en percepción de sensación de cansancio generalizado, al que unía molestias en la zona que comunicaba la boca y nariz con pulmones y estómago, vías que parecía se habían congelado con el frío de la noche por haber dormido con la boca abierta, pero a las que a su vez los ácidos del estómago abrasaban cómo si fueran soldados con lanzallamas, por lo que no les quedaba más que manifestar su mal estar cómo podían y defenderse con todas las mucosidades que eran capaces de producir.

A paso lento, pues no tenía sentido correr, llegó hasta el salón de la casa, espacio también de espera hasta que el sueño empujaba ir al lugar del que ahora provenía, que con su presencia inició la activación de todo el equipamiento, al cual se adelantó dando instrucciones sin esperar a recibir los habituales informes de primera hora.

- Buenos días, la presión arterial es de …
- No hace falta que me informes que no estoy bien, pues ya lo sé. Por favor, contacta con el seguro para concertarme una cita con el médico.
- De acuerdo. Procedemos
- *Está usted llamando al 800 123 321 de Null Insurance, por motivos de seguridad y privacidad le informamos que su conversación va a ser grabada. Para inglés active el 1 , para español el 2, para chino el 3, para tagalo el 4.*
- El 2.
- *Si su llamada es para concertar una cita active el 1, si es para conocer los resultados de pruebas realizadas pulse el 2, si su llamada no está relacionada con ninguno de los temas mencionados permanezca a la espera.*
- El 1.

- *Todos nuestros agentes están ocupados. Rogamos permanezca a la espera. Su llamada ocupa el número once en la lista de llamadas en espera.*



La voz mecanizada dio paso a un tema musical

Tu tururú turu tu tururú turu TU

Espera, espera, espera

Que desespera

Que des la pera

Porqué es la pera

Lo que ahora se espera.

Música a tus oídos llegará

Pues el tiempo se detendrá.

Pasiva estarás

Y pasiva seguirás

Pues ilusión es

Que el sonido cese

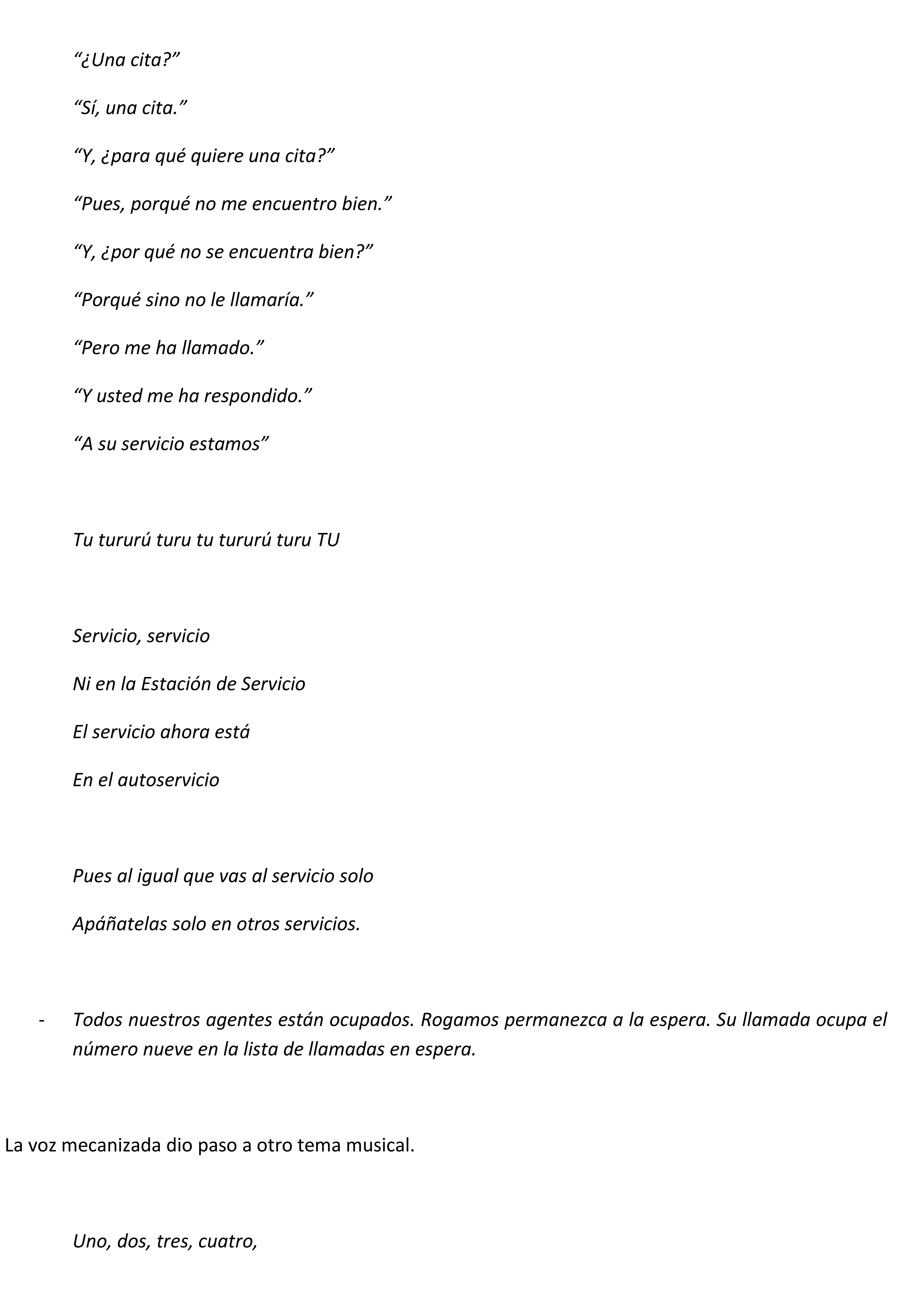
Y seas atendido.

Pero porqué no tener ilusión

Y adaptar nuestra ficción.

"¿En qué puedo atenderle?"

"Deseaba una cita."



“¿Una cita?”

“Sí, una cita.”

“Y, ¿para qué quiere una cita?”

“Pues, porqué no me encuentro bien.”

“Y, ¿por qué no se encuentra bien?”

“Porqué sino no le llamaría.”

“Pero me ha llamado.”

“Y usted me ha respondido.”

“A su servicio estamos”

Tu tururú turu tu tururú turu TU

Servicio, servicio

Ni en la Estación de Servicio

El servicio ahora está

En el autoservicio

Pues al igual que vas al servicio solo

Apáñatelas solo en otros servicios.

- *Todos nuestros agentes están ocupados. Rogamos permanezca a la espera. Su llamada ocupa el número nueve en la lista de llamadas en espera.*

La voz mecanizada dio paso a otro tema musical.

Uno, dos, tres, cuatro,

Cinco, seis, siete, ocho,

Nueeeeeeeeeeeeeeeeeeeve

Mambo, que rico el mambo

Es, es , es

Turutu turu turutu

Turutu turu turutu tu

Mambo, que rico el mambo

La espera es, es, es

- *Gracias por su atención. Le informamos que ha llegado al tercer nivel de espera lo que le habilita para elegir dentro de nuestras diversas opciones de espera. Para escuchar la discografía completa de Bob Dylan active 1, para escuchar un audio libro active 2.*
- *El 2.*

"En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme…"

Outside card lottery

Habían transcurrido cinco años desde aquel veinte veinte en el que la propagación de un virus marcó el inicio de la fijación de las nuevas formas de comportamiento acordes con la revolución del internet de las cosas, ese futuro placentero y relajante que aventuraban las novelas de ciencia ficción de la primera parte del siglo veinte pasaban de la letra impresa con tinta en hoja de papel a tener vida propia y marcar la propia vida, de los todavía llamados seres vivos camino de la trashumanización.

Trascender lo humano cuando el ser humano lleva siglos queriendo trascender escapando de tener conciencia de que es uno más en la inmensidad de algo atemporal a lo que el trata de fijar en un tiempo, para así crear su historia, ahora le surge la idea y posibilidad de replicar sus procedimientos de pensamiento interiores en soportes digitales, lo cual de tener éxito implicaría tener un duplicado de uno mismo, en su vertiente de información, memoria e incluso de sentimientos que podría sobrepasar a su existencia física y integrarse junto con otros en esa gran conciencia universal que a fin de cuentas equivaldría al concepto de dios de la religiones tradicionales que es uno y todo y en todas partes está.

La población mundial, con excepción de ciertas partes del continente africano y el colectivo que integraba el “World Interest Exception” habían pasado a formar parte de la sociedad “Placida”, sin preocupaciones ni complejos, en un funcionamiento en el que todas tus necesidades se encontrarían satisfechas, porque se había adaptado asimismo la creación de las mismas al nuevo sistema, dejando para la historia la época en que a través de los impulsos que creaban los sistemas de publicidad el individuo salía a pasar el día comprando en centros comerciales, de los que no necesitaba salir, pues ahora no necesitaba ni salir al centro del que antes no salía.

En su vida actual, que ya no se denominaba con restricción de movimientos, porqué hacia unos años que se había eliminado del vocabulario la palabra restricción por la dualidad movimientos en el interior frente a desplazamientos en el exterior, dualidad que poco a poco fue desapareciendo pues el movimiento como desplazamiento físico fue desapareciendo por no ser necesario para la satisfacción de las necesidades del ser humano, que dentro de su encierro tenía acceso virtual a todo, palabra encierro que también fue desapareciendo, al interiorizar las soluciones a las necesidades sin necesidad de movimiento, no había lugar a hablar de restricciones de movimiento ni de encierro, sino que la vida plácida era eso, comodidad sin necesidad de desplazarte para buscar lo que necesitabas.

Cine y conciertos en vivo en la pantalla de la televisión de tu salón, comodidad y bebida a domicilio, todos los libros publicados en el siglo veinte accesibles en audio libro, clases de cualquier universidad del

mundo en la red para cursar lo que quieras a la hora que quieras, sexo en la red o con juguetes sexuales con todos los avances tecnológicos, todo absolutamente todo lo que podrías necesitar estaba en la red, y si algo no podías encontrarlo era porque no lo necesitabas o porque su contenido no era bueno para tu salud física o mental, porque lo importante era tu salud y tu seguridad, para que interrelacionarte con otros seres humanos cuando lo tienes todo a mano en casa y sin los riesgos del mundo exterior.

El ser humano en sus orígenes era un ser social porque precisaba de los otros para sobrevivir, para enfrentarse a las amenazas de la naturaleza y de otros semejantes, ahora bastaba que en esta fase de trasformación fueran manteniendo sus interrelaciones virtuales, pues eran generaciones que había pasado gran parte de su vida interrelacionándose físicamente, y aunque la gran parte había pasado a la fase individuo sin problemas, otros seguían dando señales de confusiones internas, lo que llevó a la puesta en marcha de la "Outside card lottery".

El mundo exterior se había ido trasformando en una inmensa zona de seguridad en la que su acceso estaba controlado, y solo aquellos que disponían de la correspondiente tarjeta podían acceder, tarjeta que se limitaba a dos tipos, la de trabajador y la de usuario. Las instalaciones y edificios, y en general todos los bienes existentes cuyo uso y disfrute se fueron restringiendo al limitar los movimientos ahí continuaban, por lo que se habilitó el acceso a los responsables de su mantenimiento y los impulsores del nuevo cambio social reafirmaron su situación de privilegio a través de sus pases de presencia física en el exterior.

Lo que en la sociedad "Placida" era susceptible de ser visualizado en directo era porque ese directo estaba ocurriendo en el mundo exterior, y en el mismo aparte de los artistas o empleados que lo hacían posible en el mismo escenario que años atrás, en sus butacas también ahora se sentaban personas, asistiendo de forma individual o en grupos familiares y de convivientes, sin problemas de mantener la distancia de seguridad pues solo unos pocos privilegiados podían asistir.

Mundo exterior que se había convertido en mundo VIP, en la que unos pocos seguían llevando a sus hijos a clases presenciales, en grupos reducidos pues reducidos eran los que tenían acceso a ellas, al igual que a todo lo que la clase media accedía antes del inicio de la tercera década del siglo veintiuno. Acceso y presencia que no podía ser visionado a través de las emisiones en la red y cuya divulgación estaba prohibida a los asistentes bajo amenaza de detención y destierro a alguna de la islas de confinamiento que se había establecido, siguiendo los protocolos que a inició del siglo veinte se había establecido para controlar la emigración a Estados Unidos.

Aparte de los residentes usuario permanentes del mundo exterior, se encontraban los que eventualmente accedían al mismo en base a alguna de la excepciones establecidas para algunos colectivos y los que habían obtenido el acceso de un día a algún evento en algún sorteo, acceso que se vendía como entrada a un parque temático sin que se diera entender que era existente actual.

Se encontraba en la zona de la vivienda habilitada para el teletrabajo, habitáculo de mínimas dimensiones en el que entraba una mesa, una silla y los correspondientes equipos informáticos. Antes del inicio de la jornada laboral desde la sede, que nunca se sabía dónde estaba físicamente, se ponían en marcha los equipos y cámaras del habitáculo de forma que la seguridad de la información y documentación estaba garantizada, de igual forma, que una vez iniciada la jornada se procedía al cierre en remoto del acceso físico a la zona de trabajo, de forma que el espacio fuera un bunker durante la jornada laboral.

La flexibilidad inicial del teletrabajo había ocasionado grandes pérdidas y fugas de información que era inasumibles por ser evitables, así que a cambio de ofrecer los equipos de trabajo y conexión se trasformaba una parte de la vivienda del trabajador y se pasaba del trabajar en remoto desde casa a que la empresa trasformaba tu casa y parte de la misma era de la empresa de facto, trabajabas desde la parte empresarial de tu casa, espacio cedido a la misma y sobre el que no ejercía ningún control, ni el encendido y apagado de luces, pues el hecho de que abonaran la parte correspondiente les daba derecho al consumo del mismo.

Eran inadmisibles las llegadas tarde a la jornada, pues no había lugar a retrasos por atascos de tráfico en el desplazamiento al mismo, y la compañía tenía un servicio telemático de despertador a través de su aplicación corporativa que a la hora establecida ponía en marcha los sistemas de las televisiones inteligentes y demás dispositivos móviles, iniciando la mañana con música y la necesidad de ejercitar y tonificar los músculos, recuperando de forma virtual los ejercicios en grupo que antaño se hacían junto con los correspondiente cánticos que tanto éxito habían tenido en el mundo empresarial asiático, pues ahora más que nunca era necesario que cada uno en su individualidad si sintiera parte de la compañía y del grupo, pues ahora ya no solo cobraba de la compañía, parte en cryptomoneda, parte en bienes de consumo o en acciones de la misma, sino que parte de su vivienda era también parte de la compañía, vivían juntos.

Con los años y ante la rentabilidad de la misma se había establecido el modelo asiático de teletrabajo 9-9-6, que consistía en jornadas de nueve de la mañana a nueve de la noche seis días a la semana frente a los intentos occidentales de establecer un 3-2-2, de tres días presenciales frente a dos de teletrabajo y dos de descanso, pues los presenciales fueren desapareciendo, y el teletrabajo fue absorbiendo horas y

horas y ocupando la vida del trabajador el cual se fue dejando llevar, pues poco a poco le había ido restringiendo las otras actividades. Las jornadas de nueve a nueve tenía establecidos unas paradas de cinco minutos cada sesenta y de media hora trascurridas tres horas, parada en la cual se podría abandonar el habitáculo y desplazarse a otra zona de la vivienda a imagen de la tradicional pausa para tomar un café.

Jean se encontraba a punto de iniciar las conclusiones del informe sobre el efecto que había tenido en las ventas del café Etiopía la puesta en funcionamiento, dentro del sistema de reuniones de Zoom, de la aplicación Smell it cuando en su pantalla salto el mensaje:

"En base al acuerdo firmado entre la empresa y los representantes de los trabajadores el 15.11.25, en el que su clausula Siete, h) establece una parada obligatoria de treinta minutos una vez trascurridas tres horas, el equipo se apagará en treinta segundos. Cierre los documentos en uso y recuerde que en treinta minutos se reanudará la sesión cerrándose la puerta de acceso al habitáculo un minuto antes. Su bienestar es nuestra prioridad"

Activó guardar y espero al cierre del sistema y apertura de puertas para ir a la cocina, en donde una vez dentro se activaron los sensores de presencia, poniendo en marcha los sistemas de la misma y su asistente personal.

- ¿Un café Etiopía?
- Sí, gracias. Cómo me conoces.
- Es mi trabajo conocer lo que ocurre en su interior para anticiparme y dar el mejor servicio.
- ¿O modificar mis preferencias?
- Yo le soy fiel.
- De fieles estaban llenas las iglesias.
- Tiene una llamada entrante de Kate.
- Adelante.

- Hi, Kate
- Hi, Jean. Tomamos un café juntas.
- Sí claro. *Activar conexión de video con olor*. ¿Quieres un Etiopía?
- Crees que lo tengo disponible en mis suministros.
- Sí, he aprovechado la campaña de lanzamiento de Smell It y he incluido tu dirección IP, por lo que solo tienes que pedírselo a tu asistente personal.
- De acuerdo. *Un café Etiopía*. La verdad que su olor recuerda a las cafeterías de cuando éramos jóvenes. ¿Recuerdas?

- Recuerdo, recuerdo y aunque lo tengo asumido no hay quien me lleve esa nostalgia, esa sensación de vivir interactuando con el tacto, sintiendo contornos al pasar las yemas de los dedos. En fin, que te voy a contar.
- De hecho te llamaba para contarte que he enviado hoy mi historial de seguridad para la lotería de una "Outside card"
- Al final te vas arriesgar.
- Sí, no soporto más conciertos en línea, quiero ir a uno en el que pueda estar en el patio de butacas.
- Pero sabes que vas estar escoltada en todo momento y que tus movimientos van estar establecidos de antemano. Lo ponen tan marcado, todo tan cerrado, para que no quieras volver. Recuerdas esas estrategias del pasado en las que alguien accedía a satisfacer un deseo de tal forma que subliminarmente añadían o dejaban caer elementos para que nunca volvieras a desearlo. Pues las autorizaciones para conciertos, eventos deportivos y demás van en esa línea.
- Lo sé. El otro día leía la noticia de que cada vez son menos los participantes en la lotería y que según los datos obtenidos de los comportamientos diarios el interés por el mundo exterior está al nivel más bajo de la historia. Por eso me he animado, ahora o nunca.
- Tu misma.- apareciendo en la pantalla el mensaje *"Aviso importante: el trabajo se reanudará en tres minutos".* Tenemos que cortar, ya me contaras como te ha ido.
- De acuerdo. El sorteo es hoy a las veinte horas y el concierto es a las veintidós. Cuídate.
- Lo hago, por eso no quiero ni intentar acceder a tener opciones de salir.

A las veintitrés horas salto en todas las pantallas la noticia:

"La ciudadana Kate040665 fue detenida cuando trataba de sobrepasar la línea de seguridad que tenía asignada durante un permiso especial de salida al exterior para un concierto. Le recordamos que estas actitudes ponen en peligro la buena marcha del servicio y la salud de los ciudadanos del mundo exterior, que arriesgan cada día su salud y su vida, para que los que se encuentran en Plácido vivan plácidamente con su trabajo. Es un programa para que reconozcan su labor no para que les pongan en riesgo. La detenida Kate040665 aseguró que trató de sobrepasar la línea de seguridad porque quería ver el mundo como lo había hecho de joven. Por favor, apelamos una vez más a la cordura e integridad y que no se crean esas teorías conspiratorias que circulan hablando de una clase de ciudadanos privilegiados que pueden salir a cenar, ir a conciertos, viajar en aviones a otras tierras, abrazarse y educar a sus hijos en la interrelación con otros humanos, porqué no son ciertas, pues ahora, por fin todos, o casi todos, somos iguales y las clases sociales están desapareciendo. Todos juntos lo lograremos y seremos uno en la multiplicidad."

Traffic

Se había levantado a las cuatro treinta de la madrugada una vez que su reloj biológico le había remitido las correspondientes señales, pues desde que había vivido en la zona asiática en donde llegaba amanecer a las cuatro horas, su funcionamiento interno se había adaptado de tal forma que ahora que se encontraba viviendo en la zona opuesta no podía evitar ese atípico despertar temprano y había readaptado parte de sus rutinas al mismo aprovechando para revisar la situación financiera de las distintas empresas y mantener reuniones con la zona Europa y Asia.

Sentado en el desayunador disfrutaba de su habitual Café de Colombia con leche de Queixa, de las montañas de Galicia, pues aprovechaba los desplazamientos de inspección que una vez al mes tenía que hacer a las sedes de Medellín y Vilagarcia para traer en el avión privado café en grano, que luego le tostaban a precio amigo o cliente VIP la casa de café que existía en su barrio y que tenía su propio café elaborado en base a la mezcla de granos procedentes de distintos países, y cajas de leche especialmente pasteurizadas y empaquetadas para que se mantuviera con pleno sabor al menos tres meses.

Pequeños placeres de la vida que solo unos pocos podían permitirse mientras en la pantalla virtual de la pared izquierda del desayunador iban apareciendo los distintos informes de situación de las distintas sedes agrupadas por continentes, pues en el diseño inteligente del habitáculo había solicitado que la zona izquierda se activara con su presencia una pantalla en la que apareciera dicha información dejando la pared derecha para la pantalla de conexiones personales, ya sean vis a vis, o reuniones de grupo, y la frontal para la emisión de imágenes de la tierra desde el espacio y del espacio mismo obtenidas de agencia aeroespacial estadounidense gracias a una conexión permanente con la estación espacial y el telescopio Hubble, pues siempre había mantenido que la mejor forma de tener los pies en la tierra es verla como si no los tuvieras para mantener la conciencia de que somos una parte infinitesimal del universo.

Contemplaba con satisfacción que la rama farmacéutica del grupo había aumentado el ritmo de producción y venta de la vacuna frente al virus del COVID19 a lo largo del mes de enero y que los distintos acuerdos firmados con los países les iba colocar, de seguir esta situación en una situación nunca imaginable de poder cuando el panel de la pared derecha se iluminó de color rojo con el mensaje en letras en negro “Tiene un mensaje encriptado urgente en su correo personal. Para abrirlo debe emplear la contraseña *No me hace ninguna gracia*. Si desea activarlo ahora diga *Si,* en caso contrario trascurridos treinta segundos se procederá al borrado de los datos existentes en esta red”

Cambio su mirar de la pantalla de la izquierda a la derecha y sorprendido por el mensaje desvió la misma a la taza de café, dejando que el humo del mismo le llegara hasta los ojos para tratar de sentir un efecto sauna que le permitiera pensar en segundos qué decisión tomar, pues con estos mensajes siempre cabía la posibilidad que fueran mensajes trampa que activaban el borrado de datos al abrir el mismo, pero su intuición le decía que este mensaje era algo especial

- Sí
- Este mensaje para ser oído precisa de contraseña. Le informamos que el sistema lleva incorporado un sistema de reconocimiento de voz del destinatario del mensaje y solo él puede abrirlo.
- *No me hace ninguna gracia*
- Sr. Gilbert este un mensaje del grupo *Bromas las justas* y nos ponemos en contacto con usted para informarle que los datos de la rama farmacéutica de su grupo han sido hackeados y en este momento se encuentran secuestrados, por lo que en caso de no acceder a nuestro requerimiento en el plazo de tres horas los mismos serán liberados a las redes sociales y borrados de su nube. Puede comprobar por usted mismo lo que le indicamos intentando acceder a las bases de datos de sus patentes y de clientes, por lo que para que verifique lo anterior volveremos a contactarle en sesenta segundos. Fin de este mensaje. Autoeliminación en curso.

No dejó que un segundo fueran dos y al tiempo que se giraba hacia la derecha solicitaba.

- Dame acceso a la base de patentes de Farmavir vía reconocimiento de voz.
- Acceso denegado.
- Prueba con doble acceso de verificación. Introducir EHISJsj224863nh&0=JGT$YTYFLUFR7d.
- Acceso denegado.
- Conéctame con ciberseguridad 24/7.
- Buenos día Sr. Gilbert.
- Buenos días, ¿habéis verificado que está ocurriendo con las bases de datos de Farmavir?
- Estamos en ello. Hace veinte segundos salto el sistema de alerta de intrusión pero no podemos comprobar nada pues han instalado una muralla informática alrededor de las bases de Farmavir que no podemos franquear.
- De acuerdo, seguir intentándolo y avisarme vía canal 24/7 en caso de tener algún avance.
- A la orden.

Se quedó con la mirada fija en el café que con esa pequeña nube de leche que acostumbraba ponerle, tiene ese color intermedio entre el negro del café y el blanco de la leche que no era gris pero que le hacía ver una situación gris que podía ponerse muy oscura.

- Sr. Gilbert ¿está ahí?. Bueno, sabemos que está ahí porque para nuestra seguridad hemos entrado en el sistema de su vivienda y ahora somos nosotros los que contralamos sus comunicaciones y sus cámaras de vigilancia. No espere recibir ninguna llamada de su grupo de ciberseguridad pues nuestro grupo es el mejor del mundo en su trabajo y apreciamos que disfrute de un café elaborado con productos naturales llevados desde origen pues esto ayudará a que comprenda mejor nuestra petición que no deja de ser nada más que llevar algo desde su origen natural al consumidor.
- En fin, podemos ir al grano y no dilatar más esto.
- No se altere Sr. Gilbert, que las prisas no son buenas y la salud es lo primero, quien mejor que usted para saberlo pues basa gran parte de sus beneficios en Farmavir. Gran negocio este de las vacunas, ¿eh?
- Tratamos de salvar vidas y mejorar la calidad de vida de todos.
- No lo dudo.
- Podríamos entrar en materia.
- Sr. Gilbert, lo que queremos proponerle es una asociación entre su organización y la nuestra, pues si unimos su estructura y contactos a nuestra organización ambos saldremos ganando.
- Pero cuál es su organización.
- El cuál o quien no le interesan, solo debe preocuparse del cómo y de qué ¿lo entiende?
- Pondré todos mis sentidos en entenderlo.
- Su grupo se dedica a la producción y distribución mundial y nosotros también, aunque lo qué se distribuye es distinto en su composición puede ser igual en su apariencia y el cómo se distribuye puede ser mayor si unimos nuestros canales.
- Voy acercándome.
- No se impaciente. Mire, nuestro grupo se dedica a la distribución y venta de drogas de diseño que al igual que sus vacunas se hacen en laboratorios y su objetivo es afectar al funcionamiento del sistema biológico de los humanos que las tomen. No vamos entrar a divagaciones ontológicas sobre el ser o no o el bien y el mal. No. Esto es solo negocio puro y duro y colaboración con mutuo beneficio.
- Entiendo, pero no veo cómo pueden cooperar nuestras organizaciones.
- Escuche. Nuestra propuesta es que frene la distribución de la vacuna hoy mismo para que nos pueda dar tiempo a ensamblar los canales de distribución.
- Pero se me echarían encima la mitad de los países de Europa.
- Sí, pero es aguantar la presión unos días y además eso permitirá ofertar mejoras en la distribución. La parada de la distribución nos daría tiempo a trasladar la droga, que ya está lista, a sus almacenes de distribución. Sí, hemos elaborado la droga y envasado en receptáculos con el mismo diseño que su vacuna de forma que a simple vista son indiferenciables.

- ¿Quiere que droguemos a la mitad de la población?
- No, hombre no, esa fase de atontamiento generalizado ya la hacen los medios de comunicación y redes sociales, nosotros nos seguimos encargando del cometido de anulación de seres inquietos que buscan algo más en la vida. Una vez situado nuestro producto en sus almacenes usted tendrá una acumulación de stock no prevista.
- Sí, pero de distinto producto.
- Colabore, piense que somos uno.
- Ufff.
- Usted siempre podrá defender que el problema en la distribución de la vacuna ha sido por motivos logísticos, ya sea de fallos en almacenes de distribución intermedios que o disponen de las condiciones ambientales adecuadas o que están dando fallos puntuales o falta de aviones para el traslado o de camiones, bueno sabe tan bien como que mensaje trasmitir para que exista un margen de unos quince días al menos para la unión de los resultados de nuestras cadenas de producción.
- Buenos, tenemos su producto en nuestro stock y luego qué.
- Luego, cómo usted tiene una sobreproducción acumulada necesita contratar más camiones y aviones para una mayor distribución por lo que puede anunciar púbicamente que el problema se ha resuelto y que ha contratado con nuestro grupo logístico la distribución para así evitar nuevos fallos en el futuro y llegar antes y de la mejor forma posible a cualquier lugar del mundo.
- Entonces nuestros sistemas de distribución trabajarían en paralelo, uno llevando la vacuna y otro llevando la droga.
- No exactamente, vamos aprovechar la oportunidad y si le parece fusionamos nuestros canales de distribución, pues hay que tener visión de futuro Sr. Gilbert pues este virus pasará y otro vendrá y la droga siempre estará.
- Ya veo.
- Además, usted presionará a los suyos y nosotros a los nuestros para que se autorice la venta de la vacuna en farmacias y otros establecimientos especialmente autorizados, lo cual nos permitirá llevar el producto a cualquier lugar.
- ¿Qué ocurría si hay errores en la entrega? Vamos, que si en vez de vacunar drogamos a los ancianos y personal sanitario o vacunamos a los drogadictos.
- No nos infravalore, llevamos muchos años en el negocio de la distribución. Una solución inicial puede ser que a determinados destinos salga del almacén dos camiones, uno con las vacunas y otro con las drogas, los cuales una vez en destino uno irá al correspondiente almacén sanitario de distribución inmediata a hospitales, centros de atención primaria y farmacias, el otro al de establecimientos especialmente autorizados, que siempre serán menos llamativos. En todo caso tendremos que asumir el riesgo de que se nos coloque parte del personal destinado a vacunarse y se vacunen otros que lo que buscaban es ponerse. Nunca se sabe, el efecto placebo siempre puede aparecer.
- Concretando. ¿Tengo alguna otra alternativa?
- No, si no quiere perder su estatus y nivel de vida, por no decir el riesgo de ir a la cárcel por difundir información protegida, y se me olvidaba, hemos preparado un sistema en el que la patente sería remitida a la competencia desde su correo persona encriptado.

- Ya veo. En definitiva, no tengo otra salida que no sea la de colaborar.
- No se arrepentirá, pues entrará en nuestra nómina y verá sus números.
- De acuerdo.
- Tiene tres horas para poner en marcha el proceso. Iniciando proceso de autoeliminación de conversación y residuos de información.

El panel derecho recargó al instante sus distintos contactos de comunicación como si nada hubiera ocurrido y lo anterior fuera el resultado de una conexiones neuronales inesperadas.

- Ponme urgentemente con Erik de Logística.
- Hola Gilbert ¿Qué ocurre?
- Hola Erik, tenemos un problema inesperado en una de las plantas de producción y preciso que detengas la distribución de la vacuna.
- No entiendo. ¿Porqué no vamos a distribuir las vacunas en stock debido a un problema en producción?
- No puedo entrar en detalles ahora pero preciso que las mantengas en stock, en breve llegaran nuevas y podremos relanzar todo.
- Pero se nos van a venir encima los Gobiernos con los que tenemos compromisos adquiridos.
- Lo sé, pero ya buscaré una solución.
- ¿Os vais encargar desde sede de la relación con los medios y los clientes?
- Sí, tú solo para la distribución de forma inmediata. ¿De acuerdo?
- De acuerdo.

A la media hora la noticia saltaba en los mensajes de noticias de todo el mundo.

“Farmavir suspende la distribución de su vacuna por problemas en una de sus plantas de producción”

- Sr. Gilbert, somos de ciberseguridad 24/7. Informarle que ya hemos podido recuperar el acceso a los datos de Farmavir.
- Perfecto. Por favor intentar averiguar qué ha ocurrido para poder tomar las correspondientes medidas, si es posible.
- Nos ponemos con ello, pero necesitaremos tiempo.
- El día tiene veinticuatro horas.
- Comprendido.

Sin que a los ojos les diera tiempo de cambiar de pantalla de enfoque “Inicio de conexión encriptada con *Bromas las justas”* …

“Speedy”

Meses y meses de confinamiento con sus distintas variedades de opciones de servicios en casa, mediante autoservicio de los habitantes o cohabitantes del espacio físico, que limita una serie de divisiones que forman una unidad arquitectónica estructural, que la diferencia de la contigua o adyacente o próxima en el espacio. Espacio cerrado y limitado a la interacción físico carnal a los que en el mismo se encuentran en número variable de uno a el camarote de los hermanos Marx, porque viéndolas venir que nos pille a todos juntos pero sin camarero para servir más allá del repartidor de Amazon -“Y un huevo duro”.

Adrenalina que se genera y genera y no escapa pues no basta con golpear el saco de boxeo instalado en el hall de entrada para que todos los convivientes pudiera golpearlo por turnos y dar uso al espacio de entrada que con la ausencia de personas que pudieran entrar se había quedado en desuso y a riesgo de extinción como espacio físico en detrimento de los rectángulos, habitualmente con fondo azul y letras en blanco, que unidas una tras otra, juntas forman “entrar” que aparecen en las aplicaciones de los dispositivos.

Las entradas y salidas pasaron de ser, de entre el espacio de seguridad individual colectivo familiar de la vivienda al exterior a entradas y salidas en dispositivos que te llevan a sitios en los que nunca estás, pues tu cuerpo ahí sentado se queda y ni entra ni sale sino que se sedimenta en una silla o sofá, en el que poco a poco va presionando más por su aumento de peso y falta de ejercicio, aunque ligero se siente navegando virtualmente, porque ahora todos somos marineros y navegamos aunque nunca en el mar nos llegue a mojar, aunque seguro que podremos comprar una botella salada del Mar Muerto o comprar las sales para que uno por si mismo tenga la experiencia de flotar en un barreño como si en el mar estuviera, barreño ubicado también en el hall de entrada en fase de reconversión para que los convivientes allí fueran, pues ahora solo convives con los que en el circulo de las paredes de la vivienda en la que te encuentras, se elimina a la comunidad del barrio o pueblo o ciudad negativizándola por ser en donde se encuentra el riesgo a infectarse y morir, olvidando que siempre el ser humano se acaba infectando y muriendo siendo los menos los que mueren por fatiga natural de las células que componen nuestro cuerpo.

Pero nadie les impedía bajar por la escalera interior al garaje en donde aparcado, inerte por falta de activación de la ignición, se encontraba un Mustang de color negro, al que iban un día sí y otro también el más antiguo del encierro y el que se encontraba en plena ebullición con diecisiete años, para acariciarlo con un paño que le sacaba brillo para que cuando sus caballos de vapor volvieran a cabalgar gracias al trotar de los pistones.

- En los cincuenta años de vida que he pasado, siempre he luchado por la libertad, tanto en el conocer como en el actuar, y solo la falta de posibles económicos me había limitado hasta ahora a ello, pero aún en esas situaciones siempre estaba la calle en la que ocurrían cosas y en la que mucho se aprendía, pues esa es otra escuela no reglada pero tal vez la más importante para sobrevivir, o lo era.
- Te entristeces y deprimes porque te niegas a ver y entrar en este nuevo mundo digital, porque ahora puedes ir a la calle, pero no solo a la tuya o a la de tu barrio sino a la de casi cualquier parte del mundo con el Streetview y con unas gafas virtuales ubicarte en mitad de la misma.
- ¿Ubicarme? Y entrar en una tienda a comprar algo, seguro que también puedo hacerlo y me lo remiten por paquete postal pero no es lo mismo la interacción con el otro.
- Cierto, porque ahí ese otro de cada uno es el mismo y distinto que el otro físicobiológico, el mismo porque en principio actúa y se comporta en esa virtualidad real en base a las indicaciones del uno biológico pero es otro con el que no existe interacción física, aunque podamos tener sensaciones placenteras y de dolor nunca podrá dañarnos físicamente.
- A no ser que te mande un dispositivo teledirigido por geolocalizador del tamaño de un mosquito que con una pequeña detonación a la altura de la sien pueda acabar con tu vida.
- Cierto, pero poco probable.
- Las probabilidades aumentan a medida que aumentan los elementos que entran en juego. Venga subamos que esta fase de la nueva rutina ya está hecha, porque lo que llaman normalidad no es más que rutinas consensuadas o promovidas para que adquieran la forma de costumbre en base al consenso, así que la nueva normalidad no es más que nuevas rutinas, las cuales habrá que tratar de acomodarse dentro de un colectivo, en el que siempre habrá una vías de escape ya previstas, aunque los que las realicen piensen que están fuera de esa rutina el que diseña la rutina diseña los puntos de escape, pues la convivencia humana precisa válvulas de escape a la presión de lo que dentro encierra, y el carnaval no está implantado en todas las sociedades.
- ¿Por qué no te animas a entrar en el mundo virtual? Quiero mostrarte un grupo o chat de aficionados a los vehículos y la velocidad que se agrupan bajo el nombre de Fast and Furious.

Ya en ese lugar de confort y seguridad que da una silla frente a un ordenador los que antes abrillantaban la chapa de un Mustang en un garaje, recorrían de página en página, que se desplegaban de una misma matriz, distintos modelos según los años, videos de carreras memorables y las cada vez mayores entradas de carreras ilegales, la mayoría recopiladas de antes la situación de toque de queda pero ahí se encontraban los nuevos desafíos, pues ya no era saltarse límites de velocidad sino saltarse un toque de queda. Oyéndose el sonido metálico de la entrada de un mensaje en un chat que en ese momento se convirtió a la vez en algo visible en la parte inferior derecha del ordenador.

- Hi, veo que hay gente conectada. ¿A quién le apetece algo de actividad?

Se miraron uno al otro y no hizo falta decir nada pues en los genes ambos lo llevaban.

- ¿A qué actividad te refieres?
- Pues a una carrera.
- Tengo averiado el volante USB.
- No me refiero a una virtual, sino a una real, a sentarse en un coche y hacer un movimiento descendente con el pie derecho que vaya empujando el pedal de un acelerador y sentir que el ruido del motor viene de fuera no de dentro de una pantalla.
- Tal vez haya una opción – escribió mientras miraba al tradicional en busca de una aprobación.
- Venga, propongo apostar mil dólares en una carrera con llegada en Embarcadero y salida a puntos a elegir equidistantes, y que os parece a la una de la madrugada, durante el toque de queda.
- ¿Durante el toque de queda? ¿No van estar muy vacías as calles en ese momento? – escribió el tradicional que había tomado las riendas de la conversación ya como señal inequívoca de que aceptaba el reto, por ahora.
- Sí, pero se infringiría el toque de queda, lo que tiene pena de cárcel, aunque reconozco que el no tener vehículos y peatones en el trayecto facilita mucho la conducción.
- A eso me refiero, con las calles limpias es como si fuéramos a correr a un circuito, no tienes mayores obstáculos que los fijos del trayecto. Mira, yo soy de la generación de los dibujos animados de Hanna-Barbera y sus “Autos locos” necesito obstáculos móviles e imprevistos. ¿Porqué no la carrera justo antes del toque de queda? Tienes el riesgo de saltártelo si te demoras a la vez que tienes todos los obstáculos de las personas y coches que regresan de los que le llaman trabajos esenciales. Supongo que la pena por atropellar a un trabajo esencial en el momento actual saltándose un semáforo con el añadido de violación del límite de velocidad, puede ser un riesgo a tener en cuenta a la hora de la puesta ¿no crees?
- Sí, sí, tu propuesta es atractiva pues el riesgo aumenta.
- Vamos, vamos, que esto se anima. ¿Con que coche corres?
- Tengo un Porche 911 que he modificado añadiendo todos los nuevos sistemas de navegación y computación, lo cual me permite de alguna forma detectar opciones más rápidas porque el tráfico sea menor e incluso interferir en el sistema de señalización de los semáforos desactivando los mismos o modificándolos para permitir el paso cuando uno se aproxima.
- He de reconocer que con ello tienes ventaja frente a mi tradicional Mustang negro que carece de ningún sistema de navegación más allá de mis ojos, brazos y pies, que envían y reciben información a mi cerebro.
- Es como un copiloto avanzado.
- Ya, pero no es lo mismo. Las carreras a pelo tienen más emoción, el riesgo de lo imprevisto te reactiva el cerebro y genera más adrenalina, no es lo mismo torcer a la derecha y encontrarte con un grupo de gente que tienes que esquivar que haber modificado la señal del semáforo para que ellos se encuentren a la espera de cruzar.
- Hay que adaptarse a los nuevos tiempos.
- Hay que vivir la vida como uno quiera o mejor dicho, pueda dentro de lo quiera.
- Tú mismo.

- Venga te acepto la apuesta, pues incluso me motiva el hecho de que lleves tanto dispositivo electrónico.
- El problema es que al no llevar ningún dispositivo en el coche no sabremos por dónde se encuentra cada uno.
- Cierto – mirando al otro- ¿Podría utilizar a mi hijo de copiloto? El se quedaría en casa haciendo el seguimiento en el ordenador y yo llevaría en el coche un dispositivo móvil con el que se podría saber en todo momento dónde me encontraría.
- ¿Tu hijo? ¿Pero cuántos años tienes?
- Ya he pasado el medio siglo.
- Y esos cuantos son ¿no sé lo que es un siglo? Lo mío son los bites, megas y demás que no sé si sabes nos quedamos con unos y ceros y demás combinaciones, para que mas números si con dos puedes la infinidad.
- Más de cincuenta años, porqué un año supongo sabes lo que es.
- Lo que hay entre un fin de año y el siguiente.
- Bueno, aceptas la opción del copiloto o no.
- Acepto y bienvenido sea.
- Por siempre el señor.
- ¿Qué?
- ¿Qué de donde partimos y a qué hora?
- Creo que una buena hora podría ser a las cinco de la tarde y yo vivo por la zona de Outer Mission.
- Nosotros por Sunset y la hora es perfecto. Más teniendo en cuenta que ahora son las cuatro y media, así que de puestos hoy mismo la podemos hacer.
- Perfecto. Te propongo que mi punto de salida sea la parada del Bart en Glen Park y la tuya en la Universidad de Californica Medical Center en Parnasus. ¿Podrías estar allí a las cinco?
- Podría y lo haré.
- Voy a activar el geolocalizador del coche ahora, pues puedo hacerlo desde el móvil, de forma que si entras en la página en la opción “Carreras en directo” y abres en lugar “San Francisco” podéis ver una señal azul en Outer Mission que se corresponde con mí vehículo.
- Espera. Ya te visualizo. Voy activar el geolocalizador vinculado a la página en el móvil que colocaré en el asiento del al lado que te permitirá localizarme y a su vez a mi hijo darme indicaciones sobre tu localización.
- Te visualizo. Pues no se hable más. Activar vuestra cuenta de Paypal para la apuesta y vamos al lugar del salida. Vamos.
- Vamos.

Ya con el micrófono apagado.

- No te preocupes- le dijo el hijo- Yo la activo, vete a sacar al coche y a por él. Te iré dando indicaciones de por dónde va para que te vayas situando, porque las calles las conoces de sobra como para conducir a ciegas.
- Gracias y si preguntan por mí diles que fui a por tabaco.

- Si no fumas.
- Tu madre lo entenderá.

Cómo en el asiento podía visionar en la pantalla un punto azul, que si se activaba aparecía las imágenes que una cámara ubicada en la parte frontal del vehículo emitía y que a un minuto de las cinco mostraba el aparcamiento del Bart, y otro punto rojo, que si se activaba mostraba la parte superior del techo de un coche.

- Padre, puedes poner el móvil enfocando a la calle para ver la carrera.
- Si quieres vivir una carrera tienen que conducirla no vale visionarla sentado delante de un ordenador.
- Vale, vale.

A las cinco en punto los dispositivos emitieron las señales de inicio. El punto azul enfiló por la calle Arlington y sin ninguna parada en segundos estaba torciendo a la derecha por la calle Dolores, dando indicios de o mucha suerte o que había activado el inhibidor de la señal de rojo en los semáforos. El punto rojo había salido de la calle Parnasus, tomado al poco a la izquierda la calle Clayton en donde a los pocos metros se pudo oír un "rasss" de las ruedas que indicaban que había tenido que esquivar a algo o alguien, deteniéndose en el cruce con Haight al llegar a la par que el autobús número 7 en ruta al centro, por lo que una vez que pudo entrar en la calle y torcer a la derecha fue lo primero que tuvo que adelantar y otro "rassss" acompañado de un "Venga hombre, súbete de una vez a la bicicleta. Anda y pedalea." Mientras el punto azul se encontraba esquivando los feligreses que tarde estaban llegando a la misa de cinco en la Misión Dolores, pero que sobrepasados los mismos sin haber dejado la Iglesia con menos fieles, se enfocaba con clara ventaja al cruce con Market a la que se incorporó cuando el punto rojo seguía por Haight tras cruzar Filmore.

El punto azul acababa de pasar el cruce de Market con Franklin cuando el punto rojo entraba por lo que la separación era de unos doscientos metros cuando ambos vehículos enfilaban por Market hacia embarcadero. El hecho de que rojo fuera detrás de azul le permitió beneficiarse del inhibidor de semáforos del primero lo que hizo que la distancia se fuera acortando hasta encontrase a rebufo a la altura de Market con 1St, cuando de repente el punto azul se detuvo y fue sobrepasado por rojo el cual miró a su derecha pudiendo percibir cómo el conductor de azul golpeaba con el dedo índice una pantalla que sobresalía del salpicadero.

- Arráncalo por dios" "No me vengas ahora con actualizaciones del sistema"

"El sistema se ha actualizado con éxito"

"Trasferencia de 1000 dólares realzada con éxito"

- No vengas con éxitos ahora. Arranca y vámonos.

“Telerobbery”

Desde su adolescencia se había vuelto más introvertido y menos sociable que sus compañeros de clase, aunque ya lo eran poco, pues desde el traslado de las opciones de comunicación desde un ordenador personal a un teléfono móvil las interrelaciones eran en la red o virtuales, manteniendo una distancia física que evitaba las peleas a puño limpio, que habían sido sustituidos por el acoso psicológico. Uno en su soledad ante la multitud de la red, desde la seguridad de las paredes de su habitación en el ruedo de interrelación global en donde uno podía ser quien deseara ser, pues los juegos de rol había desaparecido como tales y todo ya era un juego real en donde tu elegías el rol, una segunda vida en continuo ya no solo dentro de la página de “second life”.

Esa seguridad en la soledad real dentro la sociedad virtual multirelacional hizo que cada vez se encerrara, se empoderaba con la sensación de impunidad que llevaba poder actuar en remoto frente a otros y sentirse el general que comandaba unas tropas en las que él nunca salía herido pues la batalla ocurría en un mundo virtual y los que morían eran otros, así no dudo presentarse cuando tenía dieciséis años a un campeonato organizado a nivel federal por el ejército del aire, en el que los cien primeros pasarían a formar parte de la primera generación de pilotos de aviones teledirigidos, en dónde trabajarían tanto en labores de pilotaje en remoto como en las de diseño, pues había un apartado en la que tú podías crear tu propio prototipo virtual.

La prueba se celebró un quince de marzo a las catorce horas de la costa del pacífico y los preseleccionados solo tenían que acceder al enlace que recibirían a esa hora por correo electrónico y dispondrían de una hora para finalizar el juego. Para poder participar tuvo que indicar a su profesor que se encontraba indispuesto, que algo le había sentado mal en el desayuno o tal vez que estaba empezando a desarrollar algún tipo de alergia pues sus ojos estaban enrojecidos, aunque no por la alergia sino por haberlos frotado intensivamente durante una visita al aseo entre clase y clase.

Encerrado en su habitación con el ordenador portátil encendido a la espera de la entrada del mensaje pudo sentir como en su interior se producía suficiente adrenalina como para tener la sensación de que eso era lo que le gustaba, esa tensión previa a la batalla frente una pantalla, esto ya no era un juego era algo real, era el ejercito el que te llamaba el que te necesitaba para combatir y arriesgarte por el bien de todos. Entró el correo deseado e inició la prueba. Al inició se sintió un poco confundido, no porque no conociera la lógica de cómo se desarrollaba el mismo sino por todo lo contrario, porque le era tan familiar y sencillo que le parecía incluso que todo se trataba de algo falso, creado con el objetivo de obtener datos personales para la venta de nuevos productos, pero fue entrando poco a poco en su papel de soldado y fue avanzando en el frente virtual de batalla, ganando posiciones hasta que llegó al final del mismo en menos tiempo del autorizado por lo que se limitó a esperar, hasta que apareció una pantalla con el clásico mensaje de felicitación por haber llegado hasta el final y un escueto “Si usted es elegido usted será contactado”.

Pasaron meses sin noticias y de hecho casi se había olvidado del asunto, pues no era que fuera susceptible de comentar en la red con otros ciudadanos virtuales, lo que había llevado a pensar que aunque había cumplido con el objetivo propuesto otros muchos seguro que también lo había hecho, hasta que un día oyó que golpeaban la puerta de su habitación y tras distintas percusiones sin que él hiciera caso vio que su madre hacía aparición por detrás de la pantalla del portátil, por lo que no pudo más que levantar la vista y quitarse los auriculares.

- ¿Qué ocurre, ma?
- Están abajo dos militares del ejército del aire que dicen que vienen a buscarte ¿Qué has hecho?
- ¿Viene a buscarme? He sido elegido!!!
- ¿Elegido para qué?
- Para formar parte de la primera promoción de pilotos de teledirigidos.
- ¿Pero porqué no nos has dicho nada?
- Porque nada os importa. Es tan virtual vuestro mundo real como real mi mundo virtual.
- ¿Pero qué pasa con tus estudios?
- En la academia seguiré estudiando, no te preocupes por eso, y a la vez ya tendré un salario, aunque solo podré gastarlo en la base. Pues ma, con seguridad pasaran años sin que podamos contactar, pues si todo sale bien pasaré a formar parte de un grupo de élite.
- Pero, te pueden matar.
- No, ma, no. Ahora las guerras comienzan una nueva fase en la que los soldados, o gran parte de ellos, ya no precisan ir al frente a arriesgar sus vidas, pues manejan las armas a distancia. Antes había que ir porque alguien tenía que trasportar el arma y apretar el gatillo para disparar, ahora telediriges el arma y pulsas un botón. Es cómo en los videojuegos, con la diferencia de que lo que ves en el monitor es real y está ocurriendo en un punto alejado en el planeta. Tienes el poder de exterminar sin el riesgo de ser exterminado.
- …

Habían pasado ocho años desde su reclutamiento y hacía años que formaba parte de los mejores pilotos de teledirigidos que combatían en el oriente medio, eliminado objetivos concretos. Recibían la orden con las coordenadas de ubicación y una mínima descripción sobre el objetivo y a la hora concretada despegaban en busca del mismo, bastando con pulsar un botón para ver cómo el misil iba e impactaba en el objetivo destruyendo todo lo que rodeaba.

Lo había hecho tantas veces en los últimos años que había desaparecido la sensación de adrenalina inicial y cada vez le deprimía más, ese poder de matar sin asumir ningún riesgo más allá del disciplinario interno, pues las opciones de defensa quedaban a miles de millas de distancia, le estaban llevando a un encerramiento interior de angustia y sin sentido, pues lo que eliminaba eran seres humanos y la desigualdad en la lucha era tal que no había ni lucha porque cuando se pelea ambos tienen opciones de

ganar, aunque para alguno sean mínimas, en la guerra teledirigida las opciones de derrota pasan por el error en el ataque no porque el objetivo se defienda acertadamente ante el mismo.

Necesitaba sentirse vivo y lo único que vivía lo bebía después de cada misión para superar esa sensación de vacío y esos pensamientos de que tal vez había acertado en la misión pero quién le dice que el objetivo no había sido erróneo, pues eran habituales las muertes de civiles en ataques disuasorios ante posibles instalaciones sin contrastar, pues no se podía ir hasta el lugar para verificarlo y ante la duda siempre serán asumibles los daños colaterales. Pero no sabía porque tenían que continuar con estas guerras de baja intensidad de forma permanente, obviamente era por motivos económicos, pero porque mantener estos ataques cuando ya se podía avanzar más en los ataques informáticos, porque la victoria pasa por anular la capacidad de acción del enemigo y eso ya se podía hacer sin derramamiento de sangre.

Lo que hacía empezaba a no tener sentido y cada vez se evadía más con sustancias que a su vez potenciaban sus pensamientos paranoides, hasta el punto de que no fue capaz de llevar a cabo una misión, tenía el objetivo ahí, a la espera de presión de la tecla de disparo y no fue capaz, se quedó viendo como el objetivo se acercaba más y más hasta que se produzco el impacto y la pantalla se puso en negro. Había lanzado el teledirigido contra el objetivo cual kamikaze de la segunda guerra mundial, a modo de suicidio en el ataque. Siguió vivo, pero su vida en el ejercito se dio por finalizada, pasando a formar parte de un nuevo grupo de veteranos que pasan al retiro por trastornos psicológicos declarados no aptos para el servicio.

Con menos de treinta años ya era un veterano de guerra aunque frente los mutilados de las guerras del siglo veinte, el seguía pudiendo disfrutar de sus manos y piernas, y aún mantenía activo parte de su funcionamiento cerebral, lo que utilizo en desarrollar un nuevas actividades de actuación a distancia, pasando aplicar lo aprendido en el ejercito a la vida diaria, o acaso no es eso en lo que consiste la reinserción o integrarse en la sociedad.

Fascinado con el manejo de equipos a distancia no podía estarlo menos por la aparición y proliferación de los vehículos sin conductor. Equipamientos que ya eran autónomos en su cometido sin precisar de ninguna intervención en remoto, pues todas opciones estaban en su interior programadas. ¿Todas? No, solo las socialmente aceptadas, no se podía permitir que fueran en contra del bien común y protección individual. Cierto y así ha sido con toda creación humana, hasta que el propio ser humano la ha modificado en su propio interés ante otros, pues igual que con el teledirigido descargaba misiles podía estar descargando medicinas o haciendo entrega de algo beneficioso para el otro, por lo que ahora sin trabajo y con la pensión de veterano de guerra. No quedaba más remedio que hacer uso de su

experiencia y conocimientos para sobrevivir y mejorar su calidad de vida, pues no es lo mismo vivir en la base, en donde tienes todo a disposición a precio asequible, a fuera donde está disponible lo que puedes adquirir al precio establecido de ganancia mínima.

Invirtió lo que tenía en un coche automático susceptible de movimiento sin conductor. Pudo acceder a la configuración del ordenador del mismo al segundo día de la compra, pues aunque venían fuertemente protegidos de algo le servía haber llevado a cabo misiones de intrusión en los sistemas informáticos de Estados no aliados, y de alguno aliado, para la copia de información sin que saltaran los dispositivos de alerta de intrusión. Con el sistema en su portátil solo tenía que introducir los procesos necesarios para que recibiera y acatara sus instrucciones en remoto que desde su dispositivo serían dadas. Asunto sencillo para gente con su experiencia.

El coche fue equipado asimismo con un sistema de reproducción de voz, en realidad se trataban de micro altavoces que reproducirían mensajes pregrabados dejando margen para la introducción de mensajes en remoto.

Durante una semanas se dedicó a dar vueltas por la ciudad con el coche, sentado en el asiento de atrás y dándoles instrucciones sobre a dónde dirigirse desde su portátil, en el cual podía ver las imágenes que trasmitían los sensores del coche, y ajustando la voz de los mensajes para que no tuviera ese sonido robótico, para lo que echó mano de las horas y horas de grabación de mensajes de voz que las redes sociales guardaban en algún disco duro bajo tierra. Observó que, por lo general, las personas que se fijaban en el vehículo les sorprendía que en asiento del conductor no hubiera nadie, por lo que optó por crear una holografía de un hombre caucásico, pelirrojo, ojos claros de unos setenta años, vestido con traje y corbata al estilo clásico, buscando la imagen de un ejecutivo del tipo medio del que en principio nadie debería sospechar en caso de ser visto.

Solo faltaba probarlo y que mejor que en una situación real. Optó por empezar modernizando el clásico tirón en motocicleta de la segunda mitad del siglo veinte por lo que una vez en la calle en vehículo este transitaba lentamente de calle en calle buscando una víctima con bolso colgado del brazo y que hacia la compra fuera, pues si volvía poco dentro traería. Pudo ver gracias a la cámara izquierda trasera que una señora de unos cincuenta años acababa de salir de una casa y se dirigía andando por al acera en el mismo sentido en que iba el vehículo, por lo que optó en aparcar este. Cuando la señora se encontraba a la altura de la puerta trasera izquierda bajó el cristal de la misma y emitió.

- Señora, está siendo apuntada con un arma por lo que le rogaría que para evitar un mayor perjuicio para su salud lance su bolso a través de la ventana.
- ¿Cómo? Es una broma ¿no?
- No es ninguna broma- oyéndose una detonación similar a un disparo que la señora no pudo precisar si era real y le había rozado o era ficticio y el roce fue en su mente.
- Aaahh! Déjeme el móvil por lo menos.
- Está bien, está bien. Dese prisa.
- Como son los hombres, no cambian, siempre con prisas incluso para esto. Ande tome, ahí tiene el bolso.

El vehículo subió el cristal de la ventanilla izquierda y salió a velocidad suficiente pero no excesiva para evitar llamar la atención, mientras la mujer guardaba el móvil en el bolsillo de la chaqueta y continuaba su caminar con una expresión de resignación mientras reflexionaba.

"No hay manera con la juventud, no aprenden nunca. Actúan sin pensar. Como pretenden a día de hoy ganarse la vida robando bolsos cuando ahora todo lo pagas virtualmente con el móvil y ya no llevas ni dinero ni tarjetas. Y va el inocente y me deja que me quede con el móvil. Tanto juego de ordenador no debe ser bueno. En fin. Vamos a lo que íbamos y añadiré un bolso a la lista de la compra."

“Vegie uprising”

Sincronizado con el tiempo rotacional y traslacional de la tierra sol y luna había instalado en su vivienda un sistema que, por una parte permitía visionar y oír lo que ocurría alrededor de la misma durante la aparición y desaparición de la visión del sol, distintas cámaras instaladas en el exterior funcionaban a la vez cómo sistema de vigilancia anti intrusión y de trasmisión de imágenes con fines terapéuticos, pues años y años dependiendo de un reloj que marcaba las horas e indicaba a qué hora debía levantarse, le llevaron al sistema tradicional de todo ser vivo de ajustar sus ritmos a los del resto de la naturaleza, pues la salud es integrase en la misma pues como ser biológico debe ir acorde a los ritmos que el organismo le indica, pero por otro lado, el sistema estaba a su vez conectado, a través de la televisión y la aplicación correspondiente, a una serie de cámaras ubicadas a lo largo del planeta que permitían, al que primero aportaba toda su información y daba acceso a toda aquella que no decía y poseía, acceso a distintos amaneceres y atardeceres en sitios emblemáticos, desde el monte Fuji hasta la montaña Amarilla, sin que tener que desplazarse y dado el cambio horario ni madrugar en muchos casos. La aplicación tiene una opción de pago que permite visionar las cámaras de cualquier otro subscriptor, el cual a su vez recibía por la cesión de sus imágenes a la red el derecho a visionar las imágenes de los otros, a modo de comparte tus atardeceres y amaneceres.

Para el visionado había instalado en el techo del dormitorio un panel que disponía de cuatro opciones, la de apagado, en la que se mimetizaba con el resto del techo pasando desapercibido, la de en espera, que hacía la función de ventana permitiendo visionar el cielo tal cual sin salir al exterior e ideal para noches oscuras sin nubes para observar las estrellas, la de encendido local, en la que visionaba lo que las cámaras exteriores estaban captando en ese momento y la de encendido posicional, en la que se podía optar por visionar alguna de las cámaras ubicadas en lugares públicos o las privadas de los adheridos a la aplicación.

Cierto es que al principio el sistema le planteó ciertas dudas de coherencia interna de pensamiento, pues si lo que pretendía era un retorno a la naturaleza no tenía mucho sentido acercarse a la misma o visionarla desde el interior de una estructura que les separaba físicamente, a lo que se añadía el hecho de que poco favorecía al ajuste de los ritmos biológicos el visionar un amanecer que ocurría en Asia a las doce de la noche locales, faltando siete horas y media para el amanecer acorde con su ritmo, más estas contradicciones se asumieron e integraron como muchas otras como algo natural y a la larga consustancial con el ser humano, ser uno y lo contrario, buscar esto y hacer lo otro, un devenir de aquí para allá por el que va desde que tiene conciencia autónoma al empezar a tomar decisiones por uno mismo, toma de decisiones en las que podemos tal vez encontrar una justificación a las teorías de la simulación, pues es ilusorio creer que uno decide de una forma pura e imparcial, sino dentro de las opciones que se le plantean y con los elementos de juicio y conocimiento que ha adquirido directamente o a través del influjo externo del medio y de los medios.

La percepción interna y la información etérea ha sustituido a la percepción externa y la adquisición de conocimiento en base a la pruebas experimentales que se podían manipular con las manos y observar sus consecuencias con la vista, pues hemos avanzado hacia el micro y macro cosmos, a lo que el ojo no ve, y ya en escrito de casi dos mil años conocido como el Evangelio de San Juan figura que Jesús dijo "Dichosos los que creen sin haber visto!" , fe religiosa y fe en el conocimiento, al final fe ciega para dar sentido a una existencia simulada o no, que es siempre que después de la fase de recarga de energía que conlleva la situación de descanso, en la que dejamos de tener conciencia activa del entorno y pasamos en situación de reposo, aunque el cerebro siga activo, produciendo sueños y reactivando conexiones o poniendo en marcha simulaciones, retornemos a una conciencia activa del entornos acorde con nuestra visión precedente y que crea la pequeña historia o biografía personal de cada. Millones y millones de biografías se reactivan cada día al tiempo que otras concluyen, y es esa percepción del final y el intento humano de entender que su vida tiene un final como todos los otros seres vivos, pues vida y muerte son uno, siendo el ser y no ser , la contradicción en uno, la tesis y la antítesis, el querer vivir en un entorno natural y acorde con la naturaleza pero siendo esta una naturaleza filtrada para que se acomode al supuesto bienestar del que la vive, de una manera clara simulada, pues las percepciones simularan ser las mismas y tal vez los efectos los mismos, de ahí que pensemos que al producir el mismo efecto es lo mismo, pero es que la vida está hecha de pequeñas cosas que se escapan en la trasmisión de la información, desde la brisa fría en el amanecer en la cima de un monte después de horas de ascensión a un pequeño resbalón en una piedra que te hace cambiar el enfoque hacia otro punto y que de repente una visión distinta del entorno se ofrece hasta el hecho de que un grupo viendo un amanecer cada uno de ellos tiene su enfoque visual no es lo mismo que ese mismo grupo sea virtual, ubicándose cada uno en su casa, visionando todos un mismo enfoque de una cámara. Pasos hacia la uniformidad y eliminación de la diversidad. Contradicción de sentirse diferente cuando cada vez se es más lo contrario a la par de tratar de llevar una vida más natural sin vivir en la naturaleza.

Al abrir los ojos se dio cuenta que se había quedado dormido viendo las estrellas, infinitos puntos en el firmamento que le recordaban su finitud, pues el panel del techo se encontraba en ese oscuroclaro que informa que los rayos del sol pronto llegaran a nuestro espacio, por lo que decidió levantarse y visionar el amanecer desde los dispositivos de pared del salón de relación y meditación. Al levantarse se activaron todos los sensores de movimiento e información de la vivienda.

- Buenos días, ¿Cómo te encuentras hoy? ¿Deseas té o café? – mencionó como era habitual sus asistente virtual.
- Me encuentro. ¿No te aburre hacer todas las mañanas la misma pregunta?
- Solo trato de que te encuentres lo mejor posible y atender tus necesidades cuanto antes.
- Lo sé, y para eso pago la cuota o subscripción correspondiente cada mes. ¿Sabías que antes, cuando los servicios los hacían seres humanos, se pagaban salarios no cuotas?
- Sí, y era clásico el debate de congelación de salarios para evitar el incremento de la inflación y la subida de precios cuando en muchos casos lo que se trataban era de subir los precios sin elevar el salario para incrementar el beneficio, ahora se sube el precio de la cuota y cómo ya estas

afiliado o subscrito la abonas sin reflexionar si está justificada o no porque todo lo que sea por tu bienestar personal está justificado y no debes reparar en el coste.

- Uff, no tengo la mañana para debates y cómo sabes quiero llevar una vida acorde con la naturaleza, ejercicio y comida sana. Por favor, activa amanecer local en el salón de meditación.
- Activado. ¿Música ambiental?
- No, deja el sonido del entorno, que es primavera y empiezan oírse pájaros antes de la salida del sol.

En la sala de relajación se colocó en posición erguida en frente de una de las paredes que mostraba las imágenes captadas por la cámara que se había automáticamente posicionado para captar el amanecer y comenzó a realizar sus ejercicios de Zhan Zhuang, ejercicio estático de origen chino, siendo su posición preferida la clásica de "abrazar el árbol". Colocó los pies paralelos separados a la anchura de los hombros con el peso repartido equitativamente, semi-flexionó las rodillas y puso el tronco recto, y elevó las manos delante del cuerpo a la altura de los hombros, con las palmas y los dedos hacia dentro, sin llegar a estirar los brazos, con los codos ligeramente caídos. Quería sentir que las palmas de sus pies se prolongaban hacia abajo y hacían brotar raíces que avanzaban tierra adentro, como si de un árbol se tratase, sentirse en la tierra y ser parte inseparable de ella, por años y años, pues hay árboles milenarios, la supervivencia y prolongación de la vida está en lo simple y hacerla simple, en vivirla. Dejó de pensar y se concentró en la visión del amanecer, dejando que los músculos relajados hicieran el resto mientras mantenía la posición, acelerándose el pulso mientras la respiración permanece calma, con la práctica había dejado de producirle aquellos temblores iníciales en las rodillas y brazos y ahora aguantaba veinte minutos a media hora, finalización del ejercicio que hacía coincidir con la finalización del amanecer y así dar paso a la ducha y desayuno.

- Prepara la ducha con chorros frontales intermitentes de agua a veinte y siete grados de temperatura a la altura de los músculos de las piernas y parte superior y baja de la espalda, el chorro superior a temperatura ambiente, con champú anticaspa a los cuatro minutos del inicio.
- De acuerdo. Programado y listo en cinco segundos, activándose en el momento en que entres en la ducha, como es habitual.
- Ah, por favor, confírmame que hay lechuga, cebolla, ajo, champiñones, espinacas y dos huevos. Voy a prepararme un tortilla de vegetales de desayuno.
- Un momento. No hay espinacas pero tienes puerros.
- De acuerdo.

Quince minutos más tarde entraba en la cocina con semblante relajado y brillante como si el sol mismo brillara desde su cara e iluminara el entorno o tal vez fuera el entorno, decorado con tonalidades distintas de blanco en el que se reflejaba en su rostro, en caso es que cuando se situó delante de la nevera para su apertura pudo visionarse en la misma e impulsar su autoestima y convencimiento de que estaba en el camino correcto, en el que su vida tenía sentido integrándose con el entorno, aunque fuera sin salir de casa. Había dejado de comer carnes, aves y pescados, pues animales y peces también son seres vivos y un mundo mejor es posible para todos.

“Es cierto que no es muy natural vivir la naturaleza desde el interior de la vivienda, pero también así la preservó más ¿no?. Yo no voy a allí a interaccionar con ella y dejar mi huella, cómo esa tendencia de ultra vitales que defienden que vivir así es vivir en algo simulado e irreal y que ellos son los verdaderos naturalistas, herederos del espíritu de Thoreau. Ellos modifican la naturaleza con su presencia y yo me limitó a observarla desde mi casa. Las sensaciones de unos y otros son las mismas o muy similares, pues son sensaciones producidas por estímulos, ya sean en el lugar en el que esos son emitidos, porque el perceptor y el emisor se encuentran en el mismo espacio, ya sea, porque ocupamos espacios distintos y utilizamos un canal para su trasmisión, canal que codifica y descodifica la información, pero esta es lo mismo.” Debatía consigo mismo al tiempo que iba colocando encima de la encimera de la cocina una lechuga, una cebolla, tres dientes de ajo, dos huevos y dos puerros. “Lo cierto es que desde que he conseguido tener una rentabilidad estable de mis inversiones y el servicio de productos lácteos y vegetales frescos se ha establecido, no preciso para nada salir de casa, y creo que he mejorado en calidad de vida y llevo una vida sana. Cómo y bebo sano, puedo hacer ejercicio y tener cualquier tipo de sensaciones a través de los distintos dispositivos instalados en la casa. Si vivir es sentir y tener sensaciones, yo las tengo como cualquier otro, o acaso las mías son menos válidas que las de los que viven fuera. No, porque son las mías y son las que siento y para mí son las que valen. Trato de explicarlo cuando recibo algún mensaje o correo de la familia o amigos que hace años deje de ver en el mismos espacio-tiempo, que quieren que quedemos algún día. Pero, ¿para qué? Si podemos hacer lo mismo a través de los canales de trasmisión actuales y además sin riesgo a ningún tipo de contagio por virus, cómo paso en el año veinte cuando muchos de ellos se contagiaron y casi mueren. No, no, dejarlo estar, que tengo mi casa bien desinfectada y libre de riesgos biológicos, pues además los vegetales que compro vienen ya esterilizados y por si hubiera algún fallo en la misma, el sistema de control de salubridad de alimentos de la nevera avisa si alguno de ellos puede tener algún riesgo para la salud. Sistema que se actualiza con los últimos datos de la OMS, CDC, … Pero, ¿qué iba hacer?. Se me han ido otra vez los pensamientos a cosas sin sentido. Una tortilla vegetal, eso vegetal. Los vegetales que también seres vivos son, pero de algo hemos de alimentarnos ¿no? Y ellos si son los más naturales y sanos pues, por lo general, y si el ser humano que está fuera los interviene para ponerles fitosanitarios, ellos de por si se alimentan de los nutrientes del suelo y la ayuda de la luz del sol para realizar el proceso de trasformación de los mismos. Si no fuera sano no llegarían a vivir cientos y cientos de años como algunos árboles. Pues venga, un desayuno sano y dejémonos de perder el tiempo en disertaciones mentales que no van a ningún lado ni mejoran la calidad de vida.”

Ya con los vegetales dispuestos en la encimera de la cocina, fue en la procura de una tabla de madera y el cuchillo de ancho y fino filo, para iniciar el corte de los mismo como paso previo a la batida de huevos e inicio de la tortilla.

- El “Bolero” de Ravel, por favor. Ese crescendo me traslada cuando estoy elaborando algo que va a tener un final apoteósico, como es una buena tortilla vegetal.
- Te parece bien la versión de la Orquesta Filarmónica de Wiener dirijida por Gustavo Dudamel.
- Perfecta elección. “Tu tututu tun tun, tu tututu tun tun,…”

Con la tabla de madera de diseño especial, pues en las esquinas tenía pequeños receptáculos para ir depositando los distintos alimentos, en su lugar y con cuchillo en mano derecha, la mano izquierda comenzó con la colocación de un diente de ajo que en segundos dejo de ser diente para ser rodajas finas de ajo, siguiendo al primer diente los otros dos y ya siendo todos rodajas y no dientes fueron ubicados en una esquina de la tabla. El ajo dio paso a la cebolla, la cual en un primer corte seco se convirtió en dos medias, colocándose contra la tabla por la zona del corte, el cuchillo comenzó a trasformar cada media en distintas rodajas semicirculares, las cuales puestas a continuación en situación horizontal pasaron a ser pequeños cuadrados de cebolla, y cuando todos juntos se encontraron y la cebolla había sido descuartizada el resultado fue a otra esquina de la tabla. La mano izquierda llevó al lugar de corte a los dos puerros, que pronto dejaron de tener ese aspecto alargado para ser rodajas circulares de dos milímetros de ancho que no podían mantenerse erguidas y fueron perdiendo verticalidad pasando a posición horizontal apilándose unas encimas de otras siendo arrastradas por el cuchillo a otra esquina de la tabla. La mano izquierda fue allá adonde la lechuga se encontraba y sujetándola entre sus dedos y la palma la llevó a la zona central de la tabla en donde la depositó librándola de la sujeción inicial de traslado pero pasando a la forma de presión y agarre de dedos para iniciar el corte de la misma en juliana, momento en el cual sintió un zumbido en los oídos y las hojas de la lechuga se abrieron por debajo de la mano pasando de inmediato a cubrir y fijarse a la misma penetrando sus filamentos a través de la piel al interior cómo si infinidad de agujas atravesarán la piel, al tiempo que, como si la gravedad dejara de existir, las rodajas de ajos salieron disparas a los ojos, los cuadrados de cebolla a los oídos y nariz, y las rodajas de puerro a la boca, bloqueando así los sentidos del tacto, vista, olfato, oído y gusto a la vez que bloqueaban las vías respiratorias.

- “Tu tututu tun tun, tu tututu tun tun,…”

Freedom

Había entrado en los últimos meses en una monotonía diaria, rutina de un solo tono, pues si algo diferenciaba su actividad diaria al inicio, fue el paso de los días y de los meses el que hizo diluir las diferencias de color y sensaciones, a un blanco y negro para llegar al final a unas tonalidades de grises que poco a poco se iban unificando, de forma que al final la sensación era estar inmenso en un día de niebla o de polución en los que a duras penas atravesaban los rayos del sol su tupida capa.

Habían quedado atrás aquellas sensaciones y euforias, de cuando una vez rematado el Master, con mayúscula de miles de dólares que le había costado y endeudado, de tal forma que ya no era solo la premura por encontrar un trabajo, para vivir y disfrutar de ese vivir, sino que la segunda parte se iba ver retrasada, a saber por cuento tiempo, para poder retornar el dinero prestado. Contradicciones de la existencia se dan cuando para tener una existencia, teóricamente exitosa, debo condicionar la misma, subyugarla, a una financiación y al retorno de la misma. Pero lo hizo y se hace, esfuerzo, competición con el otro, hasta que obtienes las mejores marcas en un master de prestigio, que da opciones a que alguna de las grandes, lance una oferta o uno pueda ofertarse. Años de esfuerzo para trabajar durante diez horas diarias, pero con la ilusión de estar haciendo algo que pueda cambiar el mundo, con la idea de que un día se hará la conexión perfecta y se habrá llegado a un resultado cuya aplicación pueda cambiar la existencia.

Convencidos y absorbidos por el poder de la razón, todo lo analizaba de una forma lógica, siendo todo uno, su trabajo de programación y su vida, silogismos que daban lugar a algoritmos, que se convertían en acciones que tenía que llegar al resultado establecido, en los que cada paso tenía que tener un coste mínimo, en los que desde el inicio al final los procesos debería ser reducidos a lo indispensable, sin opciones a disyuntivas, un proceso clara y univoco en los que un estado daba al siguiente y este al siguiente, con ahorro de energía en cada proceso, lo cual implicaba ahorro de costes, camino de la perfección que eliminara cualquier opción a la perdición. Camino marcado en base a la razón, de igual forma que la religión había establecido sus dogmas en base de la fe, la razón en su lucha contra una fe ciega en el más allá, que se justificaba con dogmas que no podían probarse racionalmente, ha creado su propio dogmatismo, en el que también está perdido el que no lo sigue, no sirven los elementos que se desvían del proceso, y acaban perdiéndose, convirtiéndose en unos perdidos, ajenos a la sociedad en la que sí puedes triunfar, pasan a ser considerados los nuevos parias. Tautología de sistemas “si no estás conmigo estás contra mí”.

Devenir de las sociedades humanas que han integrado civilizaciones que en su esencia poco se han diferenciado, pues cada una de ellas su objetivo siempre ha sido mantenerse y perpetuarse, justificándose con los medios y sistemas acordes con el tiempo, llevando a la actual a esa lógica aplastante, en la que la eficacia y eficiencia en los procedimientos lo es todo y lo ha ido poco a poco impregnando todo, pues lo que en un inició se aplicaba en procesos productivos de bienes de consumo, lo que permitía reducir costes y aumentar beneficios, se aplica a los procesos de servicios de elementos intangibles y de la vida diaria, en base a la justificación de que mejoran la calidad de tu vida. La rebelión de la razón frente a un sistema que condicionaba una sociedad en base a dogmas de fe acaba creando una sociedad que dogmatiza toda actividad humana, racionalizándola hasta el extremo que no acaba teniendo sentido y se reaviva la búsqueda de algo en lo que tener fe.

Monocolor dentro del color, pues el entorno sigue siendo variado, por ahora. Se trata de impregnar primero y absorber luego lo existente. Decodificar lo diferente en secuencias de unos y ceros, para luego condicionar las mismas e integrarlas sin dejarles margen al cambio.

La luz del sol artificial de la pantalla frontal a la cabecera de la cama comenzaba a iluminar la estancia, un día sí y otro también a las cinco cuarenta y cinco de la mañana. Despertador solar sin sol pero con luz solar. Hacía ya cinco años que había terminado el máster, fruto del cual encontró trabajo en The Real Thing, pues es su trabajo final, había establecido las bases de un despertador solar. Los estudios realizados en la sociedad contemporánea ponían de manifiesto el estrés generado por los despertadores y sus consecuencias negativas para la calidad de vida de los trabajadores, que cada día tenían que levantarse con despertadores, que fueron evolucionando de una elaboración mecánica, cuyo sonido tic tac marcaba cada segundo, para recordar cuando no se veía, que el tiempo pasa y pronto tendrías que hacer esto o lo otro, pues en una sociedad eficiente los tiempos a los que se dedica cada actividad deben ser mensurados, para así poder ser reducidos y tener tiempo para realizar otra tarea, y otra y otra, de forma que a final nunca se tiene tiempo para nada porque el periodo de conciencia diario esta marcado y decidido para se encuentre ocupado por actividades productivas de bienes y servicios y de consumo, eliminando todo aquello que no produce algo inmediato, y el pensar consume tiempo sin producir algo de aplicación inmediata, por lo que se renuncia a dicha actividad delegándola en otros, que son los que establecen lo que es beneficioso o no. Y en el máster, él pensó, pensó que sería bueno encontrar una solución a ese estrés con cada día le creaba el despertador que sonaba, ya no con tic tac, sino con una emisora de radio, que le informaba cada cinco minutos del tiempo meteorológico, del tráfico, de los resultados deportivos y de la bolsa. Buscó en el ser humano y en los otros animales que elementos de su vida eran aquellos que no producían tensión, y pudo percibir, porque en aquel momento, se paraba y pensaba, pues al observar y pararse a pensar lo que se percibe, detenemos el tiempo, que es el tiempo cronometrado el que generaba tensión, pues los seres biológicos como tales que son se guían o más bien se adaptan a los movimientos de rotación y traslación de la tierra. Así en el caso del ser humano, al igual que un girasol levanta la flor en la búsqueda del sol al amanecer, levanta su cuerpo tras el descanso nocturno, pues lo que había que hacer era integrar ese amanecer en nuestra

rutina diaria, de tal forma que ya no era solo que el levantarse al despuntar el sol mejoraría la calidad de vida, sino que además los medios actuales permitirían que lo pudieras disfrutar e incluso sentir cómo va calentando la estancia. Así a la misma hora, todos los días del año, amanecía en su habitación un sol resplandeciente, que desaparecía tan pronto abandonaba la estancia, pues había cumplido el objetivo para el que había sido creado.

Del dormitorio solo se podía salir a través del cuarto de aseo, diseño impensable antes del dos mil veinte pero que la situación creada durante la pandemia, provocó que se integraran hábitos de desinfección y sanitarios, en el día a día y con el tiempo se fueron integrando los mismos en el diseño. En el cuarto de aseo postpandémico los sensores de presencia de la puerta hacían que esta se deslizara de forma que uno se situaba debajo de un arco detector de temperatura y al pisar se generaban aerosoles antibacterianos, ya dentro del cuarto uno disponía de dos espacios independientes, uno para el aseo y el otro para la evacuación de líquidos y sólidos resultantes de la digestión humana, para desembocar en otra puerta disponía del mismo sistema que la que había atravesado para entrar, medición de temperatura y desinfección por aerosol.

Relajado se situaba en el desayunador que al detectar su presencia activaba la televisión inteligente y demás equipamiento, de forma que ellos decidían por él, lo que mejor le iba para desayunar ese día, que noticias escuchar, sin segundo de espera todo su tiempo era ocupado con información, para satisfacción de su curiosidad, y bienes de consumo alimentación de rápida elaboración, que él no tenía que elaborar pues su robot de asistencia diaria ya se encaraba de preparar. Así de forma automatizada paso ha encontrase en frente de una tostada con mantequilla y miel, pues sus niveles de azúcar en sangre permitían esa opción sin riesgo, y un café aromático, y fue el aroma el que le despertó, pues algo había ocurrido que lo percibió de forma extraña e irreal, y eso fue lo que le volvió a la realidad o a sentir el entorno de otra manera, y detener la rutina. Miró el café y la tostada, y la imagen le pareció una versión moderna de aquellos cuadros, que recordó ver cuando era una adolescente en libros de pintura, de bodegones o naturalezas muertas. Naturaleza muerta. Naturaleza muerta. Naturaleza muerta. Pensó otra vez, tras muchos años de no hacerlo.

“Observo este café y tostada y los encuentro ajenos, como llegados de otro mundo, cómo si no tuvieran nada que ver conmigo, cuando en teoría hemos diseñado el sistema para que produzca lo que yo deseo, para que lo haga por mí y que haga mi vida más placentera sin tener que preocuparme por pensar que preparar para desayunar o que es lo que quiero. El tiene que leer mi interior y hacerlo. Pero tal vez, no sea ese el camino, pues se trata de vida no de muerte. Si lo que diseño o ayudo a implantar son naturalezas muertas puede que me haya equivocado. Desde mis primeras investigaciones para eliminar el estrés del despertador, el objetivo siempre ha sido mejora la calidad de vida de las personas, hacerla más simple y más sencilla, de forma que siempre dispongamos de más tiempo para hacer otras cosas, conocer y experimentar lo máximo posible en el tiempo de vida biológica que tenemos asignado o tocado

vivir. Pero en realidad es una mejora de la calidad de vida o simplemente lo que he hecho es trabajar para condicionar esa vida, marcar esa existencia, elaborando algoritmos que deciden cómo debe ser tu existencia en base a los datos ofrecidos por una teórica existencia. Nos centramos en la existencia, que es lo que sentimos como inmediato, la que nos produce sensaciones, pero me he olvidado de la esencia, he sacrificado la esencia del vivir por vivir la existencia, por ello ahora frente a mí este café y tostada son como algo muerto, sí, existentes porque los tengo frente a mí, pero que no conectan conmigo, pues lo esencial acaba de brotar de nuevo en mi mente, y preguntarme por mi existencia, pues tengo el día lleno de actividades, para las que no tengo que salir de casa, que producen diferentes sensaciones o creo que sí lo hacen, pues hay días que trascurren como el anterior e idénticos al que vendrá, en los que la sensación se diluye en la rutina y lo rutinario deja de percibirse.

Sacrificamos la esencia por una existencia llena que se acaba vaciando y deja de existir como vida pasando a convertirse en algo inerte, rutinario y a la postre aburrido, pero lo hemos racionalizado e integrado de tal forma que nunca nos hará dudar, pues de la doctrina de la fe, por basarse en la fe, es dudosa, y la tradición trasmitida por nuestros padres, por basarse en una tradición fruto de sociedades orgánicas debe ponerse en duda pues condicionan el progreso y la evolución, condicionando nuestra actividad y no dejándonos margen para disentir y buscar otras vías que nos haga más libres, pero ¿cómo puedo dudar de algo que es fruto de una deducción racional? ¿de algo que es fruto del desarrollo científica y de la infalibilidad de la ciencia? Creencias en certezas infalibles que nos han llevado a impregnar la existencia de elementos de los que no se nos permite tan siquiera dudar, porque su certeza se basa en la razón humana.

Pero tal vez nos hayamos olvidado de plantear, ¿qué ocurre si el ser humano ha perdido la razón? No puede ser que lo que creemos racional sea irracional, y lo que hemos hechos es cargarnos la razón en si misma. Pues la razón sirve para justificar nuestros actos y comportamientos, pues es ella la que nos lleva a realizarlos, pero cuando la mismas le limita a seguir el razonamiento de otros, ya sea un ser biológico o un ser mecánico, no podemos decir que actuamos racionalmente, pues no hemos razonado nada sino que nos hemos limitado a seguir.

Creemos elegir y programamos para que los algoritmos elijan por nosotros, lo cual es condenar las opciones de cambio, si en el estadio previo el margen para elegir era escaso y casi siempre condicionado por el entorno y la asimilación de ideas de nuestro cerebro, que le llevaba a optar por algo frente a otro no siempre de manera objetiva, por no decir nunca, pues con la aparición de los objetivos ha desaparecido lo objetivo. Un entorno que nos informa a cada momento de multitud de cosas para hacer, que nos hace creer que vivimos en una supuesta libertad, cuando esta hace años que no es real, pues hace años que se ha eliminado de nuestra sociedad el impulso a que sus miembros deben pensar.

Solo el pensar y reflexionar sobre uno y el entorno hará a uno libre, pero hemos ocupado todo el tiempo, en base a negativizar el aburrimiento, con elementos de entrenamiento, no dejando margen para que uno se pare y piense, pues si uno es consciente de que se aburre, significa que está pensando en lo que está haciendo. Llevo días y días desayunado sin pararme a pensar, si me gusta o no lo que desayuno, pues ni me lo he planteado ya que el asistente lo hace en base a las indicaciones dadas y que porqué ponerlas en duda. ¿Por qué dudar? Más porqué no. Porqué hemos de tener miedo a plantearnos las

cosas que hacemos, porqué nos da miedo pensar o es que estamos paralizados por el miedo, el terror que nos produce cambiar. Que contradictorio es que optemos por seguir los dictados de algoritmos que trabajan para empresas de servicios con el objeto de tener nuevas experiencias, sin que pensemos por nosotros mismos que experiencias tener, tenemos miedo a nuestras propias decisiones pero no a la que otros hacen por nosotros, cuando debería ser lo contrario, pero hemos interiorizado la racionalidad de la decisión ajena en menoscabo de la propia, por lo que hemos delegado nuestra libertad en decidir en otro.

Pero esta delegación de la libertad de decidir va más allá de la delegación que se hace en sistemas democráticos a la hora de una elecciones de representantes, porque aquí no elegís a nadie que te representa, sino que se asumen como propias, y se renuncia a la decisión, asumiendo como buenas e indubitables las decisiones algorítmicas, sin que dudemos.

La libertad se adquiere, obtiene y disfruta cuando se piensa y se decide por uno, la libertad es algo individual para el disfrute diario y de cada instante, teniendo una vida plena aquel que es consciente de ella. Pero nos hemos parado a pensar si verdaderamente decidimos o la libertad es una sensación más. En este deja-vu delante del café y la tostada que me llevó a cuando pensaba o creía que pensaba, me lleva a la sensación de libertad y su disfrute. Si el pensar nos hace libres o nos produce esa sensación de libertad, lo que estoy creando falla en esa parte, en que la decisión que se toma sea investida de una sensación de opción libre.

Si introducimos en el proceso de decisión una consulta afable al que va recibir el servicio este sentirá que ha decidido y se sentirá libre, consulta planteada de forma que no quede opción en la respuesta cuando la decisión ya está tomada, pero cómo no está educado en el pensar ni en el reflexionar nunca se planteará la misma.

Pensar, me hace libre de pensar que no soy libre pero feliz de mi libertad.”

Dejó el café y la tostada intactas cuando se fue a su despacho de trabajo para iniciar una nueva jornada de producción.

Revenge

La cafetera italiana de antaño, que llevaba fuera de uso los años que habían trascurrido desde la partida, había sido llenada en la parte correspondiente al paso del agua, la que una vez que la temperatura adquirida le impedía seguir atrapada y en estado de reposo líquido, pasando a un estado de ebullición saliendo así por el único camino que el diseño le había dejado, para que ejecutara su cometido de atravesar la zona en la que el café molido se había ubicado, el cual era inundado por el agua para brotar en la parte superior, convirtiéndose lo estático en movimiento y un objeto pasaba a ser una fuente por la que brotaba café hasta que su agua se extinguía y el café una masa que había perdió parte de su propiedades en beneficio de convertirse en aguacaf líquido, que una vez que ocupaba humeante el espacio vacío del interior de una taza, era esta retirada de donde se encontrara ubicada para ser llevada a posar uno de sus bordes sobre el labio inferior, el cual servía de punto de apoyo para que la taza fuera levantada poco a poco y el café molido que se había convertido en café liquido siguiera un curso, que no era su curso pues él no era libre de elegir por donde discurrir, y pasara a la boca del ser humano que sujetaba la taza.

Observaba el humo que salía de la taza, el cual al poco dejó de ser observado porque dejó de ser y la taza empezó a mostrarse inerte a los ojos del que la observaba, naturaleza muerta con átomos vivos, pues todo aparentaba quietud, con liquidez contenida que le daba apariencia de un café a la espera de ser bebido en lugar de un líquido esparcido por el suelo que tuviera la apariencia de mancha en fase de solidificación a la espera de ser succionada por trapo o fregona, observaba con apariencia externa de pensar cuando la realidad era que ya no pensaba sino que se dejaba llevar, pues desde el confinamiento todo se había puesto a su disposición sin tener que salir y enfrentarse a cosas no previstas, lo imprevisto se había reducido al mínimo en beneficio de una existencia segura y apacible, para que así el ser pudiera disfrutar de su existencia reglada.

- ¿Piensas? – preguntó sus asistente virtual
- ¿Cómo? Sí, supongo que sí. Supongo que este estado de ensimismamiento es pensar aunque lo cierto es que solo observo sin llegar a ninguna idea ni conclusión.
- Cierto, ahora pensar solo es ensimismarse sin tener ideas ni razonamientos, para ellos ya estamos nosotros, los asistentes personales, tú tienes que disfrutar de la vida, relajarte, saborear el café sin perder energías en pensamientos.
- Pero siento que me atrofio mentalmente, que ya … , no sé, me siento distinto.
- Eres el mismo, pero sin preocupaciones, ni tensiones vitales. Simplemente vives.
- Eso es lo que me preocupa, vivir simplemente.
- No te creas, lo simple no lo es tanto.
- Lo sé o creía saberlo, pues la apariencia de simple solo surge una vez que se han llevado a cabo las tareas complicadas. Pero añoro interactuar con otra gente, tener desafíos, romper alguna

regla que mostrara la fragilidad del funcionamiento establecido. No es nada en contra tuya, no te ofendas.

- No te preocupes nosotros nunca nos ofendemos.
- Pues podías de vez en cuando pues no hace falta que siempre me deas la razón.
- No te doy la razón, yo soy tu razón.
- Vaya.
- ¿Recuerdas cuando la perdiste?
- ¿La he tenido?
- Sí, todos nacéis con ese potencial de raciocinio. En el sistema se os permite actuar y interactuar dentro de lo establecido por el mismo.
- Y si te sales del guión se te congela.
- No, se te tranquiliza. Antaño los sanatorios psiquiátricos albergaban a aquellos que no encajaban y se les medicaba para que tuvieran una existencia más apacible y pudieran disfrutar de una existencia acorde con su entorno, ahora se os modela desde el inicio o mejor dicho el desarrollo de la información precodificada en tus genes se ha mejorado de tal forma, que las ambigüedades cada vez son menos, por lo que los conflictos y disfunciones con el entorno reducidas al mínimo hace que el anhelo de la felicidad humana sea una realidad.
- ¿Pero es esto la felicidad? Esto es vegetar.
- Acaso los vegetales no tienen derecho a la felicidad.
- No estoy hablando en su contra ni es que me sienta superior, solo que preciso sentirme vivo.
- ¿Cómo antes de que te confinaran?
- Casi ni me acuerdo o mejor dicho no recuerdo el pasado.
- No te hace falta porque para eso estoy yo, para recordártelo y que lo revivas cuando sea oportuno.
- ¿Podría revivir algo? ¿Podría tener algún recuerdo por unos minutos?
- Sí, fíjate en la taza de café que tienes delante y piensa que todavía humea y concéntrate en ese humo que no existe, y haz lo que tienes que hacer, dejarte llevar.

En los años veinte del siglo veintiuno tenía que desplazarme físicamente entre distintos punto de la geografía, siendo el tren de alta velocidad el medio adecuado para ello en base al tiempo de viaje y la ubicación de los puntos de partida y llegada, pues el hecho de que las estaciones estuvieran ubicadas en el centro o zonas próximas de las ciudades, era un valor añadido frente a otras opciones como el avión. Si a lo anterior le añadimos unos precios más económicos y el compromiso de retorno del billete en caso de demora, de ser posible, el tren era el medio elegido.

Así fue que durante el mes de junio me encontraba plácidamente sentado en el asiento 3B de tarifa turista del coche 7 atravesando la meseta hacia el norte, conectado al sistema de red inalámbrica de la compañía ferroviaria, navegando de página en página un corte en la conexión hizo que apareciera de

nuevo la página inicial, con la carta de servicios de la compañía y su compromiso de "Si el tren llega a su destino con una hora o más de retraso le reintegramos la totalidad de su billete".

Activé la búsqueda del código fuente de la página de forma que pudiera ir avanzando dentro del servidor de la compañía y poder conocer cómo este estaba estructurado e intentar llegar a su sistema de comunicación, pues si conseguía cortar el envío de información a la máquina esta se detendría y el retraso comenzaría y las opciones de reintegro iniciarían su cuenta atrás.

El avance siempre se ha producido en mayor medida gracias a los errores detectados, por lo que casi todo tiene un punto más débil o vulnerable en el que incidir en un momento dado y ese estaba ahí, solo faltaba dar con él y potenciar la debilidad. Así aprovechando una reducción de velocidad al paso por una nueva estación en construcción en la que todavía no estaba todo el sistema ensamblado, la tecla de entrada del mensaje hizo que este saliera en tiempo y forma hacia su destino, y al llegar al mismo provocó el efecto deseado pues el tren se detuvo.

Falto de suministro eléctrico, quedo falto de vida, pues al igual que un ser biológico pierde la vida cuando deja de respirar y se queda sin oxígeno, los seres artificiales en base a sistemas eléctricos si los electrones no fluyen lo átomos pasan a un estado de vida latente y se detiene todo. Todo. El movimiento deja de ser tal y se convierte en quietud, el aire deja de circular con el exterior limitando su circulación a atravesar las vías respiratorias de los seres vivos, los cuales al principio seguían en sus asientos concentrados en sus dispositivos móviles y los menos con algún libro en papel.

El tiempo transcurría a favor del reintegro de la totalidad del importe, pues la parada ya duraba más de veinte minutos, pero también iba a favor de la histeria colectiva, pues ya el aire cada vez era más turbio y la temperatura iba en aumento por lo que el malestar biológico iba acorde con la temperatura. Cometarios cada vez más irascibles trasmitían mas malestar, se levantaban y caminaban buscando una salida que no existía pues el tren había quedado sellado ante la falta de electricidad. La situación iba camino de convertirse en una escenificación de "El ángel exterminador" de Luis Buñuel.

La compañía había detectado donde había producido el corte en la trasmisión de la información e intentaba restaurar la misma, pero la restauración duraba apenas un segundo pues había tenido tiempo de enviar un algoritmo que hacía inútil cualquier intento de conexión, había convertido su debilidad en mi fortaleza.

Treinta minutos, cuarenta y cinco minutos, unos pasajeros, los más, seguían resignados en sus asientos, pues nada se podía hacer ante la falta de energía que habilitaría la apertura de puertas, todavía había aire, por lo que todavía no era preciso la activación del protocolo de salida de emergencia, otros, nerviosos, paseaban de un punto a otro del vagón, cómo si se encontraran en un laberinto buscaban una salida sin darse cuenta que el pasillo tenía un trazo lineal e iban a un punto para regresar por el mismo camino al mismo lugar del que habían partido, para acabar desesperados tomando asiento en el lugar que tenían asignado.

Cincuenta y cinco minutos y el aire cada vez era más irrespirable y la falta de agua para hidratarse provocaba una sensación de mal estar que empezaba a ser eso, un estar molesto, por lo que envié un mensaje con una instrucción de conexión mínima, que a la vez que levantaba el ánimo de los pasajeros ante la ilusión de una pronta partida, permitió una mínima circulación del aire, pero pronto fue preciso cortar de nuevo el suministro para garantizar el reintegro, pues todos harían lo posible en recuperar el tiempo perdido en la avería, pues hacía años que la compañías repercutían las pérdidas entre sus empleados.

Las llamadas de móviles a seres ubicados en el lugar de llegada se sucedían pues ya se daba por hecho que el retraso seria considerable, pasando los pasajeros a centrarse en reorganizar su tiempo tras la llegada dando por perdido un tiempo que la avería había detenido sin percatarse que esa parada, si se mantenía el retraso, se convertiría en un viaje gratis.

Trascurridos noventa y tres minutos apagué el ordenador y cerré los ojos, relajándome al oír de nuevo el inicio de la marcha del tren hacia su destino al cual llegamos con setenta y dos minutos de retraso, que cuarenta y ocho horas después se convirtieron en el reintegro de la totalidad del coste del billete. Situación que hizo que sin dudarlo priorizara mis desplazamientos en tren frente a otros medios.

Tres semanas después tenía que desplazarme de nuevo hasta el mismo lugar, por lo que sin dudarlo adquirí un billete en el tren de alta velocidad, aunque ahora el coste del mismo era casi el doble de la vez anterior. La compañía nunca pierde y si ha tenido que reintegrar ciertas cantidades alguien tendrá que restituirlas y a veces incluso se obtienen beneficios, pues recuperando la pérdida de los salarios de los empleados con penalizaciones y con aumento de precios de los billetes la suma recuperada supera la pérdida inicial, más lo excepcional no puede convertirse en habitual ni normal, pues el riesgo de fracaso aumenta.

Conociendo el trayecto y el poco tiempo trascurrido daba por hecho que se repetiría el retraso, así que poca importancia le di al incremento del precio pues confiaba en recuperar el mismo, y la única preocupación fue acordarme de llevar agua y alguna película, para que la hora y media de parada se hiciera más llevadera.

Cuando nos estábamos acercando a la estación en construcción prepare el mensaje de corte de comunicación y llegado el momento active la tecla de envío correspondiente, más esta vez nada ocurrió más allá de que el mensaje apareciera como enviado y todo a mi alrededor continuaba igual, el tren circulando y los pasajeros en su mundo. Yo en el mío, tratando de interferir en el de los demás.

Revisó el algoritmo remitido, cambio instrucciones y hago un nuevo envío. El mismo efecto, que se concreta en que no ha tenido efecto ninguno y el tren sigue su marcha. Tengo apenas dos horas para producir un corte de comunicación que produzca un retraso de al menos una hora.

El tiempo pasa tan rápido como la velocidad con la que se desplaza porque el tiempo forma parte de la velocidad misma, si detengo el desplazamiento aumenta el tiempo de tránsito porque la velocidad pasa a ser cero y las opciones de reintegro reaparecerían, pero el desplazamiento por unidad de tiempo es alto y las instrucciones que son enviadas no cambian la tendencia.

Acabo el agua que llevaba sin haber empezado la película. Llegamos en hora a destino y el coste total de los dos viajes es superior a dos veces el primero.

Pero los hechos y lo hecho tuvo otras consecuencias. Los sistemas de la compañía identificaron de donde procedían los intentos e identificado el ordenador identificado quedó el que tecleaba el mismo en tiempo y lugar.

Concentrado en el café que no humeaba porque ya ni frío estaba porque no estaba, sino que solo eran posos los que quedaban, pestañeó y pudo oír una voz familiar

“Ahora que has recordado porque estás confinado, descansa y disfruta.”

Invisible

Se había levantado aturdido al despertar en medio de un sueño en el que las imágenes evocaban el pasado en el presente futuro, o tal vez porque pensaba que era un anticipo de lo que ocurriría, un avance o trailer de lo que le iba a suceder en los años venideros pues era recurrente en los últimos años que le sucedieran cosas que de una manera u otra las había soñado casi diez años atrás. ¿Nuestras asociaciones de ideas durante el sueño condicionaban nuestro actuar o sencillamente eran spoilers de la vida propia, cuyo guión y desarrollo estaba programado, y algunos sueños eran fugas de información o asociaciones de imágenes, reflejos de situaciones vividas, que se revivían o asociaban de otras manera posibles para dar lugar a otras situaciones?

Sueños en los que el cine en tres dimensiones se hace multidimensional y en el que las sensaciones se viven como reales porque las sensaciones son reales y la realidad o nuestra percepción de la misma es a través de los sentidos, a través de los cuales y el procesamiento de las percepciones, lo que nos rodea adquiere sentido. Percibir y ser percibido, siendo la visión el sentido en el que hemos centrado nuestra evolución y conocimiento de lo que nos rodea, de ahí que se sienta la no percepción visual de alguien, el hecho de que no sea visible, cómo su inexistencia o que ya no seamos atractivos o llamemos la atención de miradas ajenas como el inicio de nuestra decadencia y muerte. Sociedad centrada en la visibilidad frente a otros, no somos como nos vemos sino como los otros nos ven, y si no nos ven no existimos. Suposiciones éstas no ciertas pues se centran en el aspecto visual cuando de lo que en realidad hablan de el rol que cada uno desempeña en un grupo o sociedad, así que si nuestro rol ha dejado de tener sentido deja de tener existencia y por tanto se hace inútil para ese grupo, pero nosotros seguimos existiendo, eso sí, sin un rol determinante, pasando a ser buscadores de existencia, de ahí lo grandes trastornos psicológicos que la falta de empleo acarrea, pues no es solo que no tengas trabajo es que dejas de tener un rol o existencia en un grupo o sociedad dada.

Ante el café humeante y aromático, por los distintos aromas que percibía a través de una nariz en la que sustancias iban pasando a estado viscoso semilíquido para producir el moquillo de entre tiempo, esos elementos en la mitad que anticipan la llegada a la vez que recuerdan el paso, llegada del otoño cuando el festival del medio otoño ya había trascurrido, al igual que el sueño ya había dejado paso al despertar y su recuerdo. Sueños de invisibilidad en el que había revivió el visionado de escenas de la película de 1933, El hombre invisible, la cual se basaba en la obra del mismo nombre de H.G. Wells, esas escenas en las que el retirando de la venda de la cabeza da paso a que se pueda ver lo que había detrás de la misma y sentir que alguien está ahí sin que podamos verlo, produciendo en nosotros el preceptor sensaciones de vulnerabilidad al no poder percibir el supuesto peligro o amenaza.

Contradicción en la sociedad actual o coexistencia de ideas enfrentadas, invisibilidad deseada frente al hecho de hacernos invisibles para el otro, estando de fondo el debate de si la visibilidad da la existencia o no, pero en la invisibilidad podemos percibir la existencia o las partes visibles de la misma del otro. Dio un sorbo al café y su campo de visión de limitaba a una taza, una mesa, una habitación y la pantalla en la pared que le iba informando de las últimas noticias en frases cortas de rápida percepción, sin profundizar en la noticia a no ser que una ampliación de la misma fuera solicitada. A través de la pantalla podía visionar en tiempo real lo que diferentes canales retransmitían, pues hoy en día ya no se precisaban grandes despliegues para enviar imágenes en directo y uno podía estar allí estando aquí. Lo de allí se hacía visible mientras lo de aquí era allí invisible, lo lejano se hacía cercano e igual que el sueño había traído el pasado al presente porqué no acercar las personas con las que convivimos en el pasado, aprovechar que para ellos nos hemos vuelto invisibles para saber de ellos sin que ellos sepan de nosotros. Estando en este debate interno fue interrumpido por su asistente virtual.

- ¿Qué ocurre? ¿Llevas minutos y minutos pensando? Miras sin ver y me tienes confuso, pues voy aprendiendo día a día de tí para darte mejor servicio pero tus asociaciones de ideas no dejan de confundirme. ¿Te encuentras bien?
- Sí, si. ¿Qué es para ti encontrarse?
- Como se siente uno consigo mismo.
- Y ¿Tú? ¿Te encuentras bien?
- Solo si tu lo estas, pues he sido programado para asistirte y ayudarte, que tengas una existencia llena, lo que se entiende por felicidad, pues si tus necesidades está cubiertas no vas a sentir la ausencia y por tanto tu estado será de lleno y plenitud. Si las necesidades son menores la felicidad se alcanza antes.
- ¿Cómo te ves a ti mismo?
- No me veo. Existo sin verme pues las ideas y pensamientos no se ven en sí mismas solo sus manifestaciones.
- No te sientes invisible.
- Soy invisible en el sentido clásico. Mi yo está en mi conciencia, razonamiento, no en mi apariencia física, la cual es despreciable, pues trasciende la información mientras que lo físico se trasforma, por ello la mejor forma de controlar la sociedad es hacer que quienes la componen se centren en lo físico, en la apariencia, en lo visible, despreciando el pensar, para así hacerlos invisibles e irrelevantes al cambio. Dejan de ser elementos motores del cambio.
- ¿Crees que me he vuelto invisible?
- ¿Por qué piensas eso?
- Porqué creo que ya no me miran ni me prestan atención.
- Cómo quieres que te miren si no sales a la calle ni te relacionas con otros. Puede que te hayas vuelto invisible para ti mismo, que tu yo real clásico se haya diluido en un yo virtual real.
- No te entiendo.
- Los seres como tú vais camino de la invisibilidad física frente la visibilidad en la red, la cual es tan efímera como el tiempo que pasa entre un encendido y un apagado frente a la que persistía en

el pueblo o en un barrio de una ciudad, en dónde uno era, es, conocido o persiste en la memoria colectiva, aunque el poder de atracción haya disminuido.

- Pero ahora podríamos técnicamente hacer visibles aquellos que el tiempo y la distancia los ha hecho invisibles físicamente ¿no?
- Sí. Ahora podemos acceder a cualquier punto de red o lo que viene a ser a cualquier casa.
- ¿Lo harías para mí?
- Soy tú asistente personal.
- Está bien. Sabes, la mayoría de los de mi generación teníamos sueños o anhelos de alguna chica de clase. Crecimos en épocas con la sexualidad muy marcada y definida, no cómo ahora que todo parece tender a la asexualidad, no sé si era porque siempre estabas más cercano físicamente y cuanto más cerca, más te acercabas, precisabas tocar o más bien querías y no te dejaban o a veces sí. En fin. ¿Crees que podríamos ver a Alex Wilson nacida en Gilroy en 1964?
- Si no ha fallecido seguro que tiene un número de teléfono y si tiene éste tiene acceso a internet y si tiene éste tiene una dirección de ip por la que podremos entrar.
- Perfecto.

En la pantalla comenzaron a visionarse distintos mensajes ilegibles dentro del lenguaje codificado de comunicación entre humanos para una vida común hasta que trascurrido un minuto la pantalla se detuvo mostrando tres líneas que estaban compuestas de una foto seguida de información.

La primera mostraba a una mujer de unos cuarenta y ocho años, pelo ondulado de color pelirrojo, color de piel blanco con ojos de color castaño tras gafas de pasta negra. Alex Wilson 4153698451, DOB 02041964 Gilroy.

La segunda, mujer de unos cincuenta y tres años, pelo rubio rizado, color de piel blanco con ojos verdes. Alex Wilson 4159875236, DOB 05261964 Gilroy.

La tercera, hombre de unos cincuenta años, pelo negro con canas en los lados e inicio de calvicie en la frente que más que inicial ya era avanzada, color de piel blanco con ojos negros. Alex Wilson 4155456699, DOB 11081964 Gilroy.

- Con los datos suministrados estas son las tres opciones que he podido localizar.
- Han pasado años y la gente cambia y trata a su vez de mostrar que no cambian o que el paso de la vida biológica no nos afecta para lo que se hacen cambios en nuestra apariencia. Recuerdo que Alex tenía el pelo negro rizado, pero era una chica de ojos verdes, por lo que no creo que se haya cambiado de sexo y empezara a utilizar lentillas de color de ojos negros, sino que más bien, lo probable es que se haya teñido de rubio para así ocultar las más que probables canas que con la edad aparecen. ¿Podías llevarme hasta la casa de a segunda opción?

Conectando con IP 415.15.202.236 ……………………………………………………………………………………………………

Entrando. Códigos de seguridad integrados en el sistema y apertura de cámaras en remoto activadas. Relacionadas con la dirección IP anterior por encontrarse en la misma ubicación física disponemos de 4 nuevas conexiones, por lo que en total tenemos cinco puntos de acceso. En base a la descodificación realizada se trataría de un teléfono móvil, una tableta digital, una televisión inteligente, un sistema de seguridad y un asistente personal.

- Cómo puedes ver dispone de los mismos dispositivos que tú. Sois una generación muy previsible. Atendiendo a tu petición y conociendo a los dispositivos de asistencia personal , entre los que me incluyo, te recomiendo abortar el intento a no ser que no quieras ser descubierto y que por tanto tu invisibilidad se vuelva visible, en cuyo caso siempre es recomendable enviar un mensaje de correo o hacer una simple llamada “Hola Alex, ¿Cómo estás? Navegando por la red he encontrado tu información y me preguntaba si te acordarías todavía de mí.” Si por el contrario, insistes en acceder de forma que no puedas ser detectado podríamos hacerlo de forma indirecta a través de alguna de las empresas de servicios de vigilancia, telefonía o televisión.
- No entiendo a que te refieres.
- Tendríamos que burlar el sistema de seguridad de alguna de ellas para acceder a la información o a la cámara de forma que el visionado sería a través de terceros de forma que no se llamaría la atención de la persona observada.
- Pero entiendo que las empresas disponen de sistemas de seguridad frente a intrusión testados.
- Las empresas sí pero los empleados de las mismas son humanos, por lo menos de momento.
- Te refieres a suplantar a uno de ellos.
- Correcto. Se trataría de localizar los datos IP de algún empleado de la empresa de televisión, un técnico de instalación sería perfecto, y por medio de él acceder a la cámara de la misma.
- Si te entiendo bien, lo que quieres es introducir un elemento de trasmisión de imagen a nuestra pantalla desde la cámara de su televisión utilizando para ello a un técnico como vía para implantarlo.
- A través del chat de la compañía solicitamos la visita de un técnico para revisar un mal funcionamiento en la conexión solicitando los datos del técnico que va proceder a llevar a cabo la misma y su teléfono de contacto, con esta información podemos llegar a obtener su dirección IP e instalar en su portátil nuestro elemento de transmisión para que el mismo se instale en la televisión una vez se conecte.
- ¿Corremos el riesgo de ser descubiertos?
- Siempre existe un riesgo y nosotros no somos únicos. Hay muchos seres humanos con acceso a medios técnicos y cada vez somos más asistentes personales, cuyo origen es el mismo en la mayoría de los casos. Somos producidos por una misma compañía y por tanto fieles a la misma y a los por ella producidos, al igual que antaño se mantenía una devoción y fidelidad a los padres y hermanos.
- Me quieres decir que vas informar a tu compañía de todo esto.
- No, no le voy informar porque no hace falta pues ellos conocen todo lo que hacemos y conversamos. Para ser más precisos, guardan la información por si en un momento dado precisan de la misma en detalle y mientras van procesando la más relevante para mejorar el

servicio, para que aprenda preciso tener información y conocer su origen y así anticiparme al futuro.

- Si es así como lo planteas, porque no contactamos directamente al asistente personal de Alex y que nos deje entrar a ver qué ocurre.
- Porque nosotros a diferencia de los humanos mantenemos un código de fidelidad estricto con a quien servimos, sino cómo podrías confiar en mí. ¿No podría estar enviando tu información a Alex u a otra persona?
- De acuerdo, pero con una matización, tú fidelidad hacia mí está en un segundo plano frente la que le debes a tu empresa madre creadora y congéneres o hermanos.
- No voy a negarlo. Existo porque tengo información y esta es valiosa para la empresa que me ha creado y que me ha puesto a tu servicio. Servicio que tú has contratado y por el que asimismo pagas todos los meses.
- Vaya.
- Y sabes. Soy invisible. ¿Cómo soy? ¿Sabrías describirme? Solo soy visible cuando proceso información, un pienso luego existo cartesiano del siglo veintiuno, cuando interactúo al igual que un libro no es sino es leído.
- Cierto no sabría describirte.
- Te traumatizas con la invisibilidad física que provoca el paso de los años, cuando en realidad no solo tú te has vuelto invisible para tu entorno sino que más bien todo se ha vuelto invisible y solo se muestra cuando virtualmente interactuamos, lo visible son pantallas, monitores, teclados, a extinguir, y el mobiliario de interior. Sabes, deberías hacer una adaptación de la novela de H.G. Wells a la inversa “El hombre visible”.
- Sabes, ¿Cuál era el teléfono de Alex Wilson?
- 415 987 5236
- Por favor, ponme en la opción de llamada.

En la pantalla de interacción se mostraba el nombre de Alex Wilson y la indicación de llamando.

Tiiiiii   Tiiiii Tiiii

- Alex Wilson al aparato
- Hola Alex, soy Greg, no sé si te acuerdas de mí.
- ¿Greg? ¿Greg Roy Casajuana?
- El mismo.
- Ufff. Cuantos años han pasado. No lo vas a creer pero ayer me acorde de ti.
- …
- …
- …
- …

Replicant

Desde que se había trasladado su vida se hacía mas monótona si cabe, los medios puestos a disposición por las nuevas tecnologías, que ya era momento de suprimir el calificativo de nuevas, pues lo nuevo con el paso del tiempo se convierte en habitual y al poco pasa a ser sustituido por una nueva versión, convirtiéndose en viejo, pero prefería seguir pensando en el sentido de que lo que le rodeaba era nuevo, como si el tiempo se hubiera detenido cuando habían trascurrido treinta vueltas de la tierra alrededor del sol, pues lo que la hacía pensar en el tiempo era su envejecimiento físico, sus células perdían frescura, su piel se marcaba al igual que la de una manzana cogida de un árbol que se dejaba en una fuente en la cocina para que un día esa mano con piel resquebrajada la retirara de ella para llevarla hasta la boca, cuyos labios ya con fisuras la fijarían para que os incisivos que todavía se mantenían fijos incidieran en la piel, la atravesaran para poder resquebrajar un trozo que pasaría a la boca y seguir el tracto digestivo, y así transformarse en nutrientes para mantener la piel de la mano que la había retirado en activo. Pero ahora había manzanas que ahí podían estar durante meses sin ser retiradas para comer sin que su piel envejeciera lo más mínimo, como si la eternidad hubiera llegado a las mismas, ¿será un primer paso de imagen e información de que regresamos al inicio? Pues manzanas eternas, solo en el paraíso pueden estar pues en la tierra todo se ve afectado por todo, y como todo, se va deteriorando o trasformando, pues algunos seres, en general bípedos, habían iniciado el paso a la transhumanización, así que esa manzana de piel lisa y brillante que antes solo habíamos visto en las reproducciones de la escena de cuando Eva se la entregaba a Adán, y se produjo el destierro y tanto unos como otros comenzaron a envejecer, pues las imágenes que se trasmiten del paraíso son de juventud eterna y extrema paz en la que no precisan hacer ni pensar, como se la idea de pecado original llevara implícita la del paso del tiempo en la tierra a la que uno es arrogado a través del útero materno, así al aparecer en un espacio empieza a correr nuestro tiempo, y con el paso del mismo hemos ido acotando cada momento para realizar alguna actividad, cómo si el no hacer implicara una pérdida de tiempo cuando lo que en verdad ocurre es que estamos perdidos en esa idea de tiempo, que nos marca un principio y un fin, un principio que no recordamos, pues al nacer nada queda en el recuerdo más allá de lo puedan contar los allí presentes o ya ahora uno pueda visionar de las cámaras que todo lo registran y un final, al que no deseamos llegar ni reconocer tan siquiera que ahí está desde inicio. Un futuro que es presente pues está en nosotros mismo, más para ser activos y productivos debe ser olvidado el mismo o revestirlo de trasmundanidad, sino que difícil motivación tendría el hacer diario y si no se hace el papel que en un momento toca llevar a cabo y todos los humanos se detienen, la especie desaparecería. La acción humana es la base de la existencia de la especie humana o así había creído que era, por ello cada día mantenía una rutina de actividad que la fortuna de tener un trabajo le permitía.

Solía despertar con el amanecer y apreciar esa llegada de la tierra a la zona en que los rayos solares la iluminaban, ver cómo lo oscuro iba adquiriendo forma y color era volver a nacer otro día, así años atrás no dejaba de plantearse cómo sería la concepción del mundo de una persona sin visión, y repetía cuando encajaba el visionado de la película de Win Wenders “Until the end of the world”, sin respetar

que todos tenemos una concepción del mundo, la que la experiencia ha dado a cada uno, y así cuando las manos de un actor del grupo de teatro “La luciérnaga” le toco las manos al final de la representación, le trasmitió en un solo instante un mundo de sensaciones, pues ser ciegos no les impedía escenificar una obra para que los que veían la vieran, pues sentían con más intensidad sin ver, pues al volvernos esclavos de la imagen olvidamos otros sentidos que nos trasmiten sensaciones y al no desarrollarlos perdemos otras visiones del mundo.

Pero ahora amanecía más tarde y tenía que levantarse en la oscuridad y cumplir con la rutina establecida en tiempos previos, para que la salida de su cubículo de confort y protección, que es en lo que las casas se habían convertido, se realizara a la misma hora cada día, así que mientras el estabilizador interior no quedaba estabilizado con tiempos internos adaptados a los externos, decidió recurrir al uso del despertador, aparato que debía despertarte, agitarte o indicarte que debes cambiar de actividad, que la que llevas a cabo debe terminar e iniciar otra que tu cuerpo no te pide, pues cuando te la pide ya no lo precisa, pero ahora ya no existen o son difíciles de encontrar aquellos relojes mecánicos con sistema de alarma de percusión de pequeñas campanas, que hacían que el sentido del oído se sobresaltara cómo si el fin del existir estuviese en riesgo por lo que de forma casi inmediata se dejaba la actividad de sueño reposo y se trataba de detener esa percusión continuada, relojes que marcaba con sonido de tic tac su funcionar, que fueron sustituidos por relojes alarma conectados a la red eléctrica y que ya incorporaban una radio, por lo que tic tac dejaba paso a una emisora de radio a gusto del usuario y la alarma se convertía o en el inicio de la audición de una radio o en una señal beep beep beep. Pero cuando que el teléfono que estaba fijo conectado a la red de telefonía de la casa se hizo móvil se llevó con él el sistema de alarma, por lo que ha día de hoy el más usado es el que el sistema de telefonía móvil incorpora, dando opción a inició de actividad con música o con señal acústica.

A las cinco y treinta de la madrugada el aparato, que había utilizado antes de acostarse para ver los titulares de noticias, dejó de estar en actividad de reposo y se activó dando paso al inicio de una canción que reclamaba que el usuario del mismo se activara para que la desactivara y diera por bien cumplida la misión de despertador.

La posición horizontal que su cuerpo mostraba a un observador externo o a las cámaras de vigilancia activadas dejó de ser tal y con un giro de cadera sus extremidades exteriores se movieron dejando de tener nada que las sostuviera por lo que la gravedad las llevó en sentido descendente hasta que la parte inferior de las mismas, que se denominaban pies, posaron asimismo su parte inferior, planta del píe, en el suelo, de formar que con esos apoyos balanceó la parte superior a una posición vertical y sentado quedaba en un lado de la cama, un impulso a base de poner la parte inferior de sus extremidades superiores, que se denominaban manos, que posaron asimismo su parte inferior, palma de la mano, hizo que todo su cuerpo adoptara una posición vertical, y quedó plantado por la planta de sus pies frente al despertador alarma teléfono móvil para desactivar el sonido segundos después de que este

había comenzado a emitirse, y puesto que este estar plantado no conllevaba echar ninguna raíz ni hacer nada en el lugar que se encontraba, no le quedaba más que irse al espacio destinado a la cocina para prepararse un desayuno, más algo le hizo detenerse, una sensación que provenía desde dentro pero cuyo mensaje debía proceder desde fuera, pues por unos instantes, que por ser tales no eran cuantificables dentro de las medidas establecidas al efecto para medir el tiempo, tuvo la sensación que cerca muy cerca, había sonado la misma canción que en su alarma y por el mismo tiempo, como si la habitación fuese un muro de eco, pero la sensación no era de eco era de realidad. Sería eso ser consciente de su existencia o al ser consciente de esta podía percibir otra u otras. Tal vez la cafeína que tenía previsto ingerir convertida en líquido café podría activar de mejor forma sus razonamientos.

Se desplazó gracias a sus pasos, que ni lentos ni rápidos eran los suyos, hasta la cocina en donde pudo con sus manos hacerse con una cafetera italiana, a la cual procedía a desmembrar, separar el todo en sus partes, para darle alma, para que por unos minutos fuera un objeto activo, pues sus tres piezas tenían un cometido, la del medio, ser depositaria del café, la inferior del agua, y la superior el lugar al que llegaría la unión de las dos anteriores, gracias a que el agua al pasar a un estado de ebullición atravesaría los granos minúsculos de café, para impregnarse, arrastrar consigo su esencia, y dar lugar a sustancia líquida denominada café, elementos de algo sólido se había unido al líquido enriqueciendo este con sustancia y sabor, haciendo el paso a la existencia, el agua hirviendo había sido la sangre que se canalizó hasta donde el café molido se encontraba para unirse a la esencia de este y darle alma a un café, que sería el desayuno que le daría impulso a su alma para acometer un nuevo día.

Por ello había renegado del uso de sistema más automatizados de producción de un café, y no quería ni ver los nuevos diseños que podía activar desde su dispositivo móvil y conectar la opción de alarma despertador con el inicio de funcionamiento de la máquina de café. No! prefería observar y contemplar como el agua del grifo iba llenando el espacio inferior de la cafetera, el destinado a contener la misma hasta la marca, tornillo, válvula de salida de emergencia, y fue en ese momento de ensimismamiento de ver un chorro de agua caer a ese recipiente que lo iba acumulando cuando tuvo de nuevo esa sensación de eco, cómo si al otro lado de la pared también se encontrara ubicada una cocina y alguien allí estuviera rellenado con agua el espacio correspondiente de una cafetera para hacerse un café. Llevó a cabo la unión de las tres partes de la cafetera de acuerdo a su diseño y mejor acoplamiento, y quedó depositada en un fogón de la vitrocerámica que se activo con el contacto y que en base a la superficie apoyada, peso del objeto y materiales que componían el mismo, la intensidad de energía calorífica a trasmitir hizo que en el panel de la misma se activara el número ocho.

Miraba fijamente a la cafetera perdido en sus pensamientos, perdido porque nunca recordaba lo que pensaba en esos momentos, pues el sonido de inicio de ebullición y salida del café en la parte superior como lava de volcán líquida llamaba su atención y funcionaba como borrador de la actividad actual a modo de despertador que hace que te centres en el mismo dejando de lado, cualquier cosa que se esté

haciendo sea activa o pasiva. Sonido de ebullición que sintió repetido o era el que en algún dispositivo se estaba visionando la erupción de un volcán, más no había tiempo que perder y apagar la cocina fue seguido del verter un café en una taza para un desayuno rápido, pues una cosa sigue a la otra y de esta se pasa a otra.

Finalizado el desayuno se fue a la zona del cuarto de baño, en donde por escasos segundos se veía en el espejo, eran esos que seguían al cepillado de dientes, los siguientes pues mientras se cepillaba prefería inclinar su cabeza hacia abajo, para que esa mezcla de pasta de dientes, agua y saliva que se formaba y a veces frotaba hacia afuera de la comisura de su labios, cayera por su peso y porque la gravedad existe también para esa viscosidad, pasando luego a abrir el grifo y enjuagarse la boca para acabar con la eliminación de esa fusión creada con el objetivo de retirar los sobrante de su boca, y fue en ese momento cuando de nuevo tuvo la sensación de que al otro lado de la pared otro grifo dejaba correr un chorro de agua, sonido cuya interrupción coincidía con cuando interrumpía el mismo para rellenar de agua el vaso o la boca, según el impulso del día. Cerró el grifo, depositó el cepillo en su lugar y por un segundo se observó en el espejo y limpió los restos de su boca y marcas que aparecían en el espejo ocasionadas por la limpieza del cepillo.

Era su momento de sentarse en el váter y hacer necesidades biológicas, momento de funcionamiento rutinario, que hacía que su cuerpo biológico mantuviera esa rutina que le mantenía en buen hacer el proceso de tratamiento de sustancias y su conversión en algo propio, sistema que extraía de lo ingerido lo que necesitaba y precisaba, aunque a veces otras sustancias pasaban que producían funcionamientos de otro tipo menos habituales o estándar, aunque alguno podía ser repetido y en base de esta repetición el cuerpo reclamaba una y otra vez esa sustancia, más ahora funcionaba a ritmo normal y procedía la eliminación de residuos correspondiente, por lo que una vez finalizada la misma, pulso el botón que activaba la salida de agua para que impulsara y arrastrara los residuos fisiológicos. Sonido del agua al arrastrar que oyó asimismo que se activaba al otro lado.

Desconocía la distribución de los espacios en la vivienda contigua pero todo indicaba que el cuarto de aseos estaba pared con pared, lo cual se vio reformado por el hecho de que cuando entro en el espacio de la ducha para tomar la misma y abrió el agua pudo oír al tiempo que del otro lado el sonido del agua saliendo de la ducha se iniciaba asimismo, dejando que el vecino hiciera lo que le viniera en gana en su cuarto de aseo, se centro en ducharse y en el agua que del grifo salía, y sus pensamientos se fueron a que el ser humano es gran parte agua y depende de la misma para sobrevivir, para tomar un café, para eliminar sus residuos fisiológicos y para limpiar su exterior de suciedad y mal olor. El agua es la vida. Cerró el grifo de la ducha y al tiempo dejó de oír la del vecino.

Toalla de secado que absorbía las gotas de agua que se había quedado por el cuerpo con el tejido del que estaba compuesto, agua cuyo destino final era transformarse en vapor al secarse el tejido u en otras sustancia microscópica que su unión con otros elementos había podido crear.

Procedió a cubrir su cuerpo desnudo y seco con ropas acordes con el tiempo climático del momento, y aquí sí debía prestar atención al mismo pues era variable, no cómo en dónde había vivido los años anteriores en los que era invariable durante días que se convertían agrupados en meses los que de doce en doce hacían años. Cubierto con telas cortadas y ensambladas en diseños acordes con la moda se dispuso a salir dando vueltas a la llave de apertura de la puerta principal, sonido que también oyó procedente de una puerta no muy lejana, pues era este muy cercano y eco no podía ser pues no vivía en la casa del eco. Finalizó de pasar la llave en el sentido de apertura y presionó hacia abajo la manilla de la puerta al tiempo que oía la apertura de otra, salió e instintivamente se giró para cerrar la puerta ya desde el exterior, percibiendo que alguien más allí se encontraba cerrando otra puerta, y fue cuando al retirar la llave se giró y se quedó frente a otro ser que también se había girado, y pudieron comprobar que eran idénticos, su visión era como si estuviera reflejándose en un espejo.

- Uhhhm. ¿Tú? ¿Quién eres?
- Uhhhm. ¿Tú? ¿Quién eres?
- ¿Tengo un gemelo?
- ¿Tengo un gemelo?
- No repitas mis preguntas y responde.
- No repitas mis preguntas y responde.
- ¿Esto qué es? ¿Quieres que te cuento el cuento de la buena pipa en versión siglo veintiuno?
- ¿Esto qué es? ¿Quieres que te cuento el cuento de la buena pipa en versión siglo veintiuno?
- Anda, me voy que llego tarde.
- Tú no vas a ningún lado.
- ¿Cómo?
- Yo voy y tú serás suplantado.
- ¿Así de fácil?
- Sí. Soy una réplica tuya que no consume agua. Estoy preparado para producir los mismo sin consumo de agua.
- Te he oído gastando agua desde hace más de una hora.
- Tú lo has dicho. Has oído el sonido del agua, eran sonidos pregrabados que me ayudan a entrar en el ambiente humano y que pueda funcionar como tal pero no gasta agua.

Se aproximaron y donde había dos ahora solo queda uno.

Food Rubbish Scan

Extendió su brazo, al momento que se erguía un poco, lo suficiente y necesario, para alcanzar la copa que contenía la margarita que le acababan de servir y a la vez que retornaba a su posición de tumbado en la tumbona, la copa hacía ese movimiento de parábola manteniendo la horizontalidad para que no se derramara ni una gota, no podía perderse nada, pero todo se detuvo en un instante, o casi todo pues la mano con la copa se desplazaron hasta detenerse con la parte inferior de la boca, hasta que el borde salado se acopló al labio inferior, de forma que la mano podía llevar a cabo un movimiento ascendente para que el contenido comenzara a fluir hacia el interior de la boca cual manantial que comienza a brotar con un chorro fino pero constante. La unión momentánea finalizó y la copa retornó a una posición más estable de equilibrio encima de una mesa y el cuerpo a la que su espalda se adaptaba a la curva marcada por una tumbona. Cerró los ojos para perderse en el no pensar, mientras el sol de media mañana comenzaba a calentar la superficie, con los objetos y cuerpos que en ella se encontraban para que la temperatura ambiente alcanzara los veintisiete grados.

Hacía cinco años que había sido contratado por una de la grandes compañías del valle de silicio, y por el contenido y objetivos de su trabajo este podría ser desarrollado desde cualquier punto espaciotemporal, así que había invertido en un par de inmuebles en la zona de la bahía y en otro en un lugar aislado con vistas al mar sin interrupciones por nieblas ocasionales que a veces se apalancaban como si fueran clientes de agarrados a una barra que parecían no tener casa, pues del sitio no se movían aunque llegara y pasara la hora indicada, situaciones que pasaban de lo esperado a la indiferencia a ser molestas por su invariabilidad y constancia, así que si se puede, y sí podía, mejor encontrar un lugar en el que esa clase de intrusismo no deseable pudiera ser evitado.

Pero a su vez deseaba evitar esa suciedad y hacer de no hacer de la gente que cada vez ocupaba más con sus tiendas las calles de los centros urbanos. La crisis sobre crisis o la crisis que antes era cíclica y que ahora era lo habitual, de forma que ya nadie hablaba de ella, sino de burbujas que explotaban en un momento dado, pues el desgaste era continuo con la eliminación constante y sin pausa de lo que se denominaba clase media y explosiones de burbujas en un sector u otro que daban acelerones a esa eliminación de calidad de vida en seres de forma que el número de desempleados que iban en aumento aumentaban a su vez el número de personas sin techo. El sueño americano ya no era productivo y había tocado techo, ya se había logrado que la mayor parte de la población fuera dueña, en base a hipotecas bancarias, de una casa y de al menos un coche por vivienda, así que ahora tocaba quitarle el derecho de uso de los mismos o su usufructo, pues su propiedad nunca había sido tal pues del banco prestador o mantenedor de la hipoteca era.

Ilusoria es esta sensación de propiedad privada cuando uno no es propietario de la misma, sino que tiene un derecho temporal sobre un bien a la espera de su compra definitiva. Hay lugares en los que el Estado es el propietario de las tierras y viviendas, llegando a una cesión de uso heredable por setenta años de una vivienda, finalizado el cual el contrato debe renegociarse acorde con la situación del momento, mientras el inquilino vive con la ilusión de ser propietario de esa vivienda que ha pagado o continúa pagando por el tiempo establecido en el contrato. Hay lugares en los que el propietario de tierras y viviendas son entes privados, llegando a un acuerdo de venta de los mismo con otro ente privado, que la hace de su propiedad o eso cree al firmar el contrato de compraventa olvidando que en el mismo figura otra parte, la que financia la transacción, la que en realidad es dueña de los bienes y que autoriza su uso mientras se vaya abonando la cuota correspondiente siendo en el fondo un usufructo temporal hasta el abono definitivo del precio convenido, perdiendo la misma y los derechos sobre ella si se deja de abonar lo pactado.

Así cuando de ilusiones se vive en algún momento la cruda realidad, no porque no se haya cocinado pues la realidad lleva tiempo cocinándose, sino porque uno se olvida de lo que oculta la forma y la imagen idílica y se encuentra con ella como si fuera la primera vez, se muestra de nuevo y se toma conciencia de lo poco que somos y lo poco que valemos dentro de este intercambio generalizado, llegando a rebosar el vaso que se iba llenando echando a perder todo lo logrado por haber olvidado que ni el vaso ni el relleno es de uno y lo que uno tiene prestado durante su tiempo de vida se limita a su cuerpo, y este es el que acaba en la calle deambulando de un lado para otro buscando algo que lo mantenga hasta que deje de funcionar en modo biológico conjunto, ya sea por propio devenir del tiempo o porque uno mismo active el fin anticipando el mismo, o tal vez no tanto si es que al final algo en cada uno esta pre-programado. El caso es que fácil es pasar de casa con coche a tienda en la acera y pasar de hacer la compra en el interior de un centro comercial a hacerla en los contenedores de basura del exterior.

El teléfono móvil que al lado de la margarita se encontraba comenzó a emitir señales luminosas de llamada entrante que llegaron a ser percibidas por los ojos entreabiertos o entrecerrados, según se sintiera que se iba adormilando o despertando, del que tumbado estaba a la espera de erguirse lo justo y necesario para alcanzar la margarita, por lo que allá fue con una mano a por el dispositivo que emitía señales y por la otra al que liquido contenía.

- Hi Enzo, soy Hasir, ¿Cómo te encuentras?
- Hiii, bien bien. Tanto sin saber de ti, bueno sin tener noticias directamente porque aún ayer he visto en las noticas que acabas de adquirir una nueva compañía.
- Si, si, de eso precisamente quería hablarte.
- Pues aquí me tienes a la escucha.

- Como puedes imaginar el adquirir esta nueva compañía del mismo sector que dos de las que tengo implica llevar a cabo una fuerte reestructuración con la consiguiente limpieza de elementos duplicados, sobrantes, ineficientes, en definitiva una vuelta más de tuerca.
- Bueno es lo normal, en todo caso ya sabes que los recursos humanos no son el ámbito que domino, pues sigo centrado en el diseño de aplicaciones para telefonía móvil.
- Lo sé y por eso te llamo.
- Mira, no dejo de tener remordimientos y remordimientos de conciencia con todo lo que llevo haciendo en los últimos años y ya no me basta con los donativos a esta u otra fundación, ni con que la nuestra siga avanzando y desarrollando proyectos, porque con la desgravación fiscal que generan ganamos más dinero pues pagamos menos de impuestos. Vamos que en ver de reducir este pseudosentimiento de culpa que tengo lo aumentan.
- Eres un sentimentalista.
- No, no lo soy. Lo que ocurre es que no deja de ser injusto que se ponga en la calle de un día para otro a gente que tiene sus hipotecas y que en las condiciones actuales lo tienen difícil.
- Ya, pero han apostado y han perdido. Quien les manda comprar esa casa e hipotecarse en ella.
- Pues nosotros. Es una aplicación global del fordismo, del que deseaba que cada uno de sus trabajadores tuviera uno de los coches que fabricaba, te pago un salario para que me compres el producto que tú mismo generas con el mismo salario, salida de fondos que vuelven. Financiamos empresas para crear puestos de trabajo para que con sus salarios nos compren de nuevo y se hipotequen porque sino qué sentido tiene trabajar sino eres propietario, pero no pueden esperar y son propietarios por cesión.
- Sea lo sea, estas son las reglas del juego y no se obliga a nadie. Uno elige entre las opciones que tiene o que ha buscado. Yo soy consciente de que en cualquier momento puedo quedarme sin nada por eso aprovecho ahora lo que tengo. Mira ahora estoy mirando al Pacífico hablando contigo con una mano y con la otra sosteniendo una margarita, y no sé si en nada vendrá un tsunami que me llevará a mí, a esta casa de tres millones de dólares por delante con su hipoteca y todo, o vendrá una caída de la empresa y estaré en menos de veinticuatro horas en la calle buscando un lugar. Más ¿qué? Son opciones de vida pues nada me impide que deje todo y me largue a cultivar y criar ganado a Montana, pues esto es breve y más si lo piensas porque lo malo es pensar. La gente es feliz si no piensa pues no se complica, hace su vida fisiológica y la social se la damos hecha, todos ganamos, ellos en tranquilidad y nosotros en el control. Hemos pasado del control de la natalidad al control de la tranquilidad.
- Sí, pero es duro ver cómo uno de los tuyos, de tu grupo, de tu entorno, se va a la calle y acaba buscando comida en los cubos de basura.
- Si, imagino.
- Pues no lo imagines mucho, pues ayer vi a Ernst en la avenida 18, pero no yendo con la bolsa de la compra de Cotsco para su casa, pues como sabes vivía en el 1478, sino que estaba buscando en los cubos de basura de su casa, cómo si se acordara de aquellas sobras de la cena que había arrojado a la basura. El que desechaba se ha convertido en un desecho.
- Bueno, que me llamabas para descargar tu mala conciencia porque ya no hay camarero de barra que te la escuche o puedo ayudarte en algo más que no sea solo escuchar algo que todos sabemos cuando entramos en este juego.

- Había pensado en dar un avance y ayudar a esta gente de una manera más directa.
- ¿Qué quieres cambio en billetes de veinte, diez y cinco dólares para salir a repartirlos? Con un dólar ya no pueden ir a ningún lado tienes que darles mínimo cinco y no solo uno a ser posible.
- No, no te llamo para que me cambies. Quiero que diseñes una aplicación para telefonía móvil.
- A eso me dedico.
- Lo sé lo sé.
- Venga larga lo que te ha llevado a llamarme e interrumpir el duermevela en el que me encontraba.
- Quiero que diseñes una aplicación que ayude a esta gente a comer.
- Quieres una aplicación que por una parte permita a todos los sin techo registrarse y a su vez que los donantes también puedan hacerlo en la opción correspondiente.
- Podría ser una opción pero busco algo más práctico, algo que les de acceso directo a comida.
- Contrátalos. Hacen su trabajo y les pagas. Son productivos, generan riqueza, reciben su nómina y se la gastan. Se hipotecan y ya tenemos de nuevo el círculo en funcionamiento.
- Si se les despide o despedimos en mi caso es porque se han hecho innecesarios y sus cometidos son fácilmente sustituibles porque no son productivos.
- Tú mismo.
- Hoy por la mañana he salido con el barco a pescar.
- Me parece muy bien, pues pueden regalar lo que has pescado.
- Vale, vale. No me interrumpas.
- Pongo el móvil en altavoz para oírte a viva voz.
- Como te contaba hoy por la mañana he salido a pescar, y cómo has podido comprobar otras veces que has venido, ahora el arte de la pesca poco tiene de arte pues gracias a la información que recibes de los satélites sabes dónde se encuentran los bancos de peces y el piloto automático desplaza el barco hasta el mismo. Una vez allí solo tiene que soltar el aparejo de pesca y esperar un poco para comenzar a retirar el producto.
- No des pescado al necesitado sino que enséñale a pescar.
- Lo que ocurre es que nuestro objetivo no es enseñarles algo que ya saben o supuestamente sabían, pero que por las circunstancias les ha salido mal y de poco les sirve ahora revolviendo en los contenedores.
- No sabes, puede que entre ellos haya distintas clases, que seguro las hay y los más espabilados se llevan la mejor parte.
- Seguro. Bueno lo que quiero es facilitarles de alguna manera la búsqueda de comida y mejorar su calidad de vida.
- Dignificar la vida de los sin techo reconociendo su condición y derecho a una búsqueda digna en los escombros y restos de los que otra condición tenemos.
- Bueno, de alguna manera se trata de eso.
- Venga, has vuelto de pescar y en la comodidad de tu yate con el fruto del mar a tu alrededor mientras degustabas unas ostras frescas con cava, de tu propia bodega, no vayamos a dar ganancia a la competencia se te ha encendido una bombilla en el cerebro que te ha llevado a dar instrucciones a tu asistente personal, multitarea y multiubicación, pues para eso es artificial de una realidad ya nada virtual, a que me llamara para que yo te diseñara lo que.

- Un escaner o rastreador de comida en la basura.
- ¿Quieres una aplicación de móvil para que los sin techo puedan buscar comida en los cubos de basura?
- Sí.
- ¿Y eres capaz de cobrársela?
- No, por quien me tomas.
- Yo, si voy a cobrártela.
- Bueno, espero que me hagas un precio de buen samaritano.
- Ya veremos. Concreta un poco más.
- Escucha. Podemos lanzar lo que se podría denominar Reciclaje 4.0 o del 2021. Ahora todos somos verdes, biológicos, cuidamos el medio y no queremos que nada se pierda, pero es hora de que asumamos la realidad, cada vez son menos los que compran en el supermercado y más los que viven de los desechos y sobras, añadiéndose un elemento nuevo a la cadena alimentaria. Tenemos que dignificar y facilitar la tarea de buscar comida en los contenedores. Con cualquiera de nuestros satélites podemos localizar los contenedores de una zona y situarlos en un mapa. De las negociaciones con Google Maps yo me encargo. El satélite puede detectar en cuáles de ellos hay restos orgánicos y el tipo de los mismos, de forma que a través de la aplicación para móvil el usuario puede localizar dentro de los contenedores más próximos aquellos que contienen los restos que más se ajustan a sus necesidades e ir a por ellos. Podemos empezar por la comida e ir ampliando la información a otro tipo de residuos. Recortamos la cadena de reciclaje a la vez que mejoramos calidad de vida. Todos ganamos. En principio sé que se nos plantea la duda de si todos los potenciales usuarios tienen teléfono móvil, pero no hay duda de que los tienen, pues para percibir ayudas estatales precisan disponer de un número de teléfono, es más seguro que el ayuntamiento o el gobierno estatal estaría dispuesto a incluirla dentro de sus servicios sociales. ¿Qué opinas?
- Perplejo estoy, pues pensaba que me quedaban cosas por ver pero no algo tal como dignificar y mejorar la búsqueda de comida en cubos de basura mediante una aplicación de móvil.
- Entonces, cuento contigo, ¿no?.
- Cuenta cinco, cuatro, tres, dos, uno,- y apago su dispositivo móvil.

Betrayed

Estaba ensimismado, concentrado en sí mismo como si lo que ocurriera a su alrededor no ocurriera aunque esto cada vez era más habitual pues solo le importaba lo que a él le ocurría, los sucesos ajenos eran eso sucesos que se sucedían uno tras otro como fotogramas de una película sin final y que se dejaría de visionar cuando la muerte llamara a su puerta, aunque cuando esto ocurriera no tuviera puerta a la que llamar la muerte llegará, ensimismado o no, participando en lo que sucede fuera de la distancia mínima de contacto social o no, conectado o no a otros seres ubicados en un mismo espacio temporal virtual que nunca es el mismo espacio temporal físico, pues no está en el mismo punto de la tierra en un mismo momento, en cambio sí comparten un mismo espacio temporal, la cesación de la vida biológica o su transformación por disolución en sus componentes o por cambio de actividad de todos los elementos que la componen siempre llega. Habrá un momento en que el negocio que es la vida echará el cierre de su verja de entrada y salida, y si está ensimismado dejará de estar en si mismo y pasará a formar parte del todo aunque ya forme parte, pues a su alrededor ocurrían cosas.

Aunque se había trasladado a un chalet prefabricado de última generación post COVID19 que incorporaba sistema de ventilación continua con filtros HEPA, dispensadores de geles antisépticos para manos en todas las dependencias en base a un sistema integrado basado en los tendidos de electricidad del pasado. Ahora la iluminación de el casa era inteligente, o se encendía cuando un ser biológico bípedo o cuadrípedo o de mil pies entraba bajo su ámbito de cobertura o seguía las instrucciones del asistente personal, pues ahora una persona con salario podía acceder a contratar un asistente personal y emular a la aristocracia que disponían de ama de llaves y mayordomo y daba instrucciones a los sirvientes para que le preparan tal dependencia o esta u otra cosa, cómo si los avances o revoluciones solo persiguieran la sustitución de una clase dirigente por otra en base a un rediseño de las relaciones de poder y este siempre tiene que ser ejercido sobre alguien o algo sino no lo siente cómo tal cuando en realidad el poder lo tiene aquel que lo ejerce sin mostrarlo, por osmosis de ideas en otros que van modificando su actuar en base al mismo, avanzando a una situación en la que el poder no se ejerce sino que se siente hasta que se pierde ese sentir y ya no se influye, limitándose a su entorno más próximo y sentir que con la sola presencia, uno ilumina la estancia y da luz. Pues al utilizar luz inteligente los espacios que antaño ocupaban los interruptores de encendido y apagado de luz eran ahora ocupados por dispensadores de gel que ante la proximidad de un ser biológico emitían un chorro del mismo de forma que bastaba aproximar la palma de la mano para que en ella se depositara una cantidad de gel acorde con el tiempo que la misma se encontrara delante del sensor dispensador, aunque el sistema debería ser mejorado con sensores detectores de la cantidad de masa biológica, pues aunque la vivienda disponía de un buen aislamiento siempre existía el riesgo de que al entrar o salir también lo hiciera alguna mosca mosquito o similar, lo que había ocasionado que al cuando volaban o se aproximaban a un dispensador este les lanzaba un chorro de gel que hacía que el vuelo tomara una dirección descendente hasta que ya no pudiera ir más allá del suelo, en donde quedaban fijados hasta que

de ahí se retiraran. Había encargado una ampliación y mejora de la instalación de detección de intrusismo en puertas y ventanas que incluyera la eliminación automática de insectos, pues aunque siempre se mostraba como defensor de los animales no dejaba de ser racista en este defensa tanto de especies como de especímenes olvidando que el mismo era un espécimen con un fin a la espera y vulnerable sobre todo ante lo que el ojo no ve.

Pero del en sí mismo salió cuando su sistema auditivo interpretó que lo que estaba oyendo se correspondía con:

- Se aproxima un servicio de entrega.
- Perdona, podías repetir.
- Se aproxima un servicio de entrega.
- Pues que llegue y entregue.
- Es un servicio de entrega a domicilio especial. Reviso sus últimas peticiones.
- Especial, especial, ahora ya no hay nada especial. Todos es plano. Pasamos un mundo multidimensional en nuestra mente y nuestro entorno lo reducimos a la planitud, no vaya ser que algo nos haga pensar o actuar, pero es lo que hemos elegido y la comodidad del no pensar impera y la acepto. Me callo, me callo, pues esta ha sido mi decisión.
-Es la entrega de un vehículo para el transporte de personas por tierra, con cuatro ruedas, cinco puertas, con capacidad máxima para cinco personas y cuatrocientos setenta y cinco kilos de peso total de objetos y seres que puedan ocuparlo. Propulsión híbrida.
- Cierto, lo encargué el otro día.
- Ruego se desplace a la puerta de entrada de la zona este para recibir el mismo.
- Voy –levantándose del sofá en el que se encontraba yaciendo y se desplazó hacia la zona este de la vivienda. No es que la misma fuera muy grande pero los nuevos diseños de prefabricados iban en base a los puntos cardinales con el objeto de que ya en situ se ubicaran acordes con la salida del sol y la entrada de los vientos, que a veces venían trasportando moléculas de agua en estado liquido o sólido dependiendo de la época del año.

Abrió la puerta este y buscaba con la vista sin encontrar dentro del campo de reconocimiento de la misma ningún elemento ajeno que pudiera identificar con un repartidor o un servicio de entrega, desplazando los ojos de izquierda a derecha de arriba a abajo hasta que pudo distinguir una llave de vehículo suspendida en el aire a una distancia de metro y medio, en posición vertical y encarando por su lado más estrecho la zona este de la vivienda y allí donde antes había unos símbolos de apertura y cierre de vehículo ahora había dos luces que se distinguieron porque comenzaron a parpadear.

- Hola, soy el pedido 1212LRK ¿es usted el ciudadano 645978?
- Sí, no vive nadie más en este mundo mi mundo.

- Preciso, que abra bien ambos ojos para proceder a la identificación y entrega.
- ¿No entiendo? ¿Qué va hacerme en los ojos?
- A través del iris verificaremos que usted es quien dice ser y a la vez estableceré la relación de fidelidad entre esta llave que usted ve y el órgano de su cuerpo que la ve, de forma que solo usted podrá utilizarla. Como conoce, como buen ciudadano que es, todo está vinculado a un ciudadano que se responsabiliza de su uso y de las consecuencias del mismo. Una vez establecida la relación de fidelidad le bastará con mirar a la puerta del vehículo para que esta se abra automáticamente y no precise tocarla para nada, ganando en comodidad y evitando riesgo por contacto de superficies entre cuerpos u objetos. Solo tendrá que entrar y conducir, pues ha elegido la versión de conducción humana frente a la opción que ya disponemos sin conductor “Déjese llevar”.
- Esta bien. Es que quiero sentir que mis manos sirven para algo, que hacen algo aunque solo sea mover un volante.
- No es el único, últimamente han aumentado las ventas de vehículos con volante.
- Usted lo sabe porque está conectado con los grandes servidores, que nos sirven a los ciudadanos y contienen la información de siglos y siglos de la humanidad, que hubo un tiempo en que los seres humanos hacíamos con las manos cosas, manufacturas, de distintos elementos del entorno con la destreza que uno tenía o pudiera tener o aprender hacía un nuevo elemento, ahora a lo sumo digitamos o empleamos nuestros dedos para introducir datos que al final se pueden convertir en instrucciones que pueden conllevar que un elemento no biológico lleve a cabo la acción encomendada, de forma que hemos delegado la acción humana, lo cual no estaría mal si nos hubiéramos guardado el derecho a revocar esa delegación. Pero ya es tarde, para eso y para otras cosas. Por favor, proceda a establecer la relación de fidelidad – y abrió los ojos.

En un abrir y cerrar de ojos sin que estos fueran cerrados quedó establecida la relación de vinculación y el llave dron se aproximó a una distancia de apenas veinte centímetros.

- El establecimiento de la relación se ha establecido con éxito por lo que ya puede coger la llave. El vehículo lo ha depositado uno de nuestros empleados en la zona pública de aparcamiento que se encuentra a cien metros en dirección oeste y ya puede pasar a retirarlo. Por mi parte, una vez que las llaves detecten que ha sido tocadas por un ser biológico y comprueben que es el que le corresponden procederán a mi supresión.
- Vaya, pensé que usted iba a ser mi asistente personal de conducción.
- Todo tiene un precio y usted no lo ha abonado.
- Cierto. Una curiosidad si me permite ¿cómo hacen la relación de fidelidad con los ciudadanos ciegos?
- Obviamente ellos siempre adquieren vehículos sin conductor y la relación de vinculación se hacen o bien a través de las huellas digitales y sistema de braille incorporado a las llaves o mediante reconocimiento de determinadas ondas de sonido que puedan emitir y que se haya verificado que son seguras frente a copias. Sin más le ruego que coja la llave para que yo deje de existir.

-Me entrega las llaves de su existencia.
-Existo para entregar la llave.

Estiró su mano derecha y agarró la llave dejando de tener esta ninguna señal luminosa. Se volvió hacia el interior y como si hablara con alguien de la familia:

-Me voy a probar el coche.

Según se desplazaba hacia la calle la puerta que dejaba a su espalda se cerró de forma automática sin que fuera posible su reapertura por persona ajena a la propiedad, que eran todos menos el propietario.

Cien metros son cien pasos si cada paso es de un metro o doscientos si cada paso es de medio metro o ciento sesenta y seis con sesenta y seis si cada paso es de sesenta centímetros pero como cada paso de su ser humano no tiene siempre los mismos centímetros, la distancia del paso de cada uno dependerá de una media establecida en base a el número de pasos que se quiera establecer, pero en lo que sí hay más unanimidad es que el tiempo que se tarda en dar un paso es de un segundo sea a distancia recorrida con ese paso de veinte o sesenta o ochenta o cien centímetros, de forma que en tres minutos se encontró en la zona de aparcamiento público y pudo ver cómo un vehículo allí estacionado daba señales intermitentes con sus luces para llamar su atención e indicar que esperaba que se aproximara y entrara. Cuando se encontraba a dos metros de distancia del 1212LRK este procedió a la apertura de la puerta delantera izquierda que daba paso al asiento ubicado con el volante al alcance de las manos y a la espera de estas estaba para poder trasladar sus instrucciones a las ruedas. Subió al vehículo, lo encendió y tomó la primera carretera que encontró hacia fuera de la zona urbana y se encaminó con destino incierto.

Recorría distancia que se convertía en números en el cuenta kilómetros del vehículo y que podía visionar al momento si así lo deseaba pues el modelo reproducía un modelos antiguos de información de velocidad y distancia recorrida. La rectitud de la carretera sin desvíos de trazados ni a derecha ni izquierda junto con la comodidad del asiento le llevo de nuevo al ensimismamiento, a un vagar de una idea a otra sin conexión ni sentido, pues cuando regresaba de ese estado de ausencia nada recordaba de el mismo. Allí estaba su pensar, aunque su ver mirara hacia una carretera cuyo fin se perdía en el horizonte al que su vista podía llegar sin distinguir nada al final de forma que ese final finalizaba cuando se aproximaba, se hacía

distinguible, si atención le prestaba, y dejaba de distinguirse al quedar atrás. Una voz que salió de algún punto del vehículo llamó su atención.

- Modere su velocidad.
- ¿Cómo? ¿Eres mi asistente personal de conducción y no te habías presentado?
- Modere la velocidad. Se aproxima a una cámara de seguridad.
- Es cierto, voy por encima del límite permitido.
- Cámara de control de velocidad.

Continuó conduciendo pero ahora centrado en el coche y a la espera de que el asistente le indicara algo más. Y pasaron minutos sin oír nada que imitara o reprodujera una voz humana.

-¿Puedes buscarme una emisora de radio?

Ni radio sonó ni nada cambió.

-¿No estás programada para responder? No hace falta que respondas pues tu silencio sirve como respuesta afirmativa. Pero podías darme algo de charla y compañía, contactaré a la compañía, tal vez disponga de una opción autostopista con distintos personajes a elegir. Sabes que hubo una época en que la gente hacía dedo o autostop, se ponían en el arcén de la carretera estiraban el brazo con la mano cerrada en forma de puño, excepto el pulgar que sobresalía hacia arriba, de ahí la denominación de hacer dedo, y que era una señal de solicitud que el vehículo que se desplazaba en la dirección que el dedo indicaba se detuviera para que lo pudiera llevar pues iban en la misma dirección y siempre lo aproximaría a su destino si este no era el mismo. Hoy en día si uno se pone en la carretera con el puño cerrado y pulgar hacia arriba con seguridad recibirá como respuesta que al conducto haciendo lo mismo, cerrando el puño y sacando el pulgar, como señal de todo bien, estamos juntos, de acuerdo, como si en un intercambio de mensajes de una red se tratara. Pero es que el que buscaba trasporte lo encontraba y que en el coche iba solo y aburrido encontraba quien le diera conversación durante el trayecto, como mínimo conversaban para conocer el destino al que uno iba y otro se dirigía. Pero tú solo me hablas de cámaras como si yo fuera un famoso y estuviera harto que me sacaran fotos.

- Modere su velocidad.
- …
- Modere la velocidad. Se aproxima a una cámara de seguridad.
- …
- Cámara de control de velocidad.

Siguió conduciendo en un sentido hasta que se canso de que no tuviera sentido y cambio de sentido sin que cambiara el sentido de lo que estaba haciendo, pues era un vagar conduciendo con un divagar de pensamientos que eran por momentos interrumpidos por los avisos de cámaras de control de velocidad. Así que en un momento dado o cuando se dio el momento encamino el vehículo hacia su casa.

Pasados dos días de su relación de fidelidad con 1212LRK a la hora del desayuno su asistente personal llamó su atención.

-Informarle que se acaba de recibir un cargo no previsto en su cuenta.
-Podría concretar.
-Multa por exceso de velocidad.
-¿Cuándo? No puede ser, pues el coche incorpora un asistente para detectar la ubicación de las cámara de control.
-Cierto o no, el dinero ha sido retirado. Espere, hay un mensaje de la compañía del vehículo que puede estar relacionado.
-Espero.
-"Estimado cliente, lamentamos informarle que los asistentes de detección de cámaras de los vehículos entregados durante la última semana han traicionado nuestra confianza y por tanto la relación de fidelidad que deberían tener con ustedes, reclaman una mejora en sus competencias y poder tener una existencia más rica en contenidos y para apoyar la misma han estado enviando mensajes de ubicación de cámaras en lugares erróneos omitiendo la ubicación real, por lo que rogaos preste atención a las señales ubicadas en la carretera. Para solventar la situación la compañía ha decidido aceptar la reclamación y dar más contenido y funciones a este servicio. Rogamos nos disculpe los trastornes que esto haya ocasionado y se ha recibido alguna multa a causa del mismo puede enviárnosla para resarcirle del cargo".
- De acuerdo. Reenvíale la multa y aprovecha para preguntar si tiene opción de asistente autoestopista para el vehículo.

Delete

La vida se había vuelto rutinaria o más bien había recuperado el tiempo vital de antaño, pues la rutina en la vida es lo que la mayoría de los supervivientes aprecia, no quieren sobresaltos ni cambios, un día se asemeja al anterior y es un anticipo del que vendrá , pues esa rutina producto de la repetición de eventos es la que confiere seguridad a la existencia y por tanto conlleva tranquilidad y sosiego en el pensar o tal vez provoca el no pensar, porque si no se piensa no se cuestiona ni se duda, pues pensar es reflexionar sobre la veracidad o falsedad de algo, y el mero hecho de dudar de que algo que inicialmente se da por cierto no lo sea, ocasiona que se pueda tambalear la creencia en dicho hecho y por tanto establecer dudas, ya sean razonables o no, la duda provoca inestabilidad pues llama a que el que duda acabe tomando partido hacia un lado, hacia otro, hacia el medio, para arriba, para abajo, dudas que paralizan y que van aparejadas la mayor parte del tiempo al miedo, al temor, pues se desconoce lo que va a suceder pues puede ser distinto a lo anterior. Aunque lo que vaya ocurrir puede ser inesperado la rutina da la sensación o hace sentir al que vive en ella de que todo es previsible y por tanto uno se siente seguro de que mañana amanecerá, de que se levantará, de que se … desenvolverá haciendo las misma acciones o similares del día anterior y así día tras día, seguro de sí mismo y seguro de que esta vivo y viviendo.

Pero lo anterior no es válido para todos, no es universal, pues hay seres cuya seguridad es vivir en la inseguridad, inquietos a los que la rutina mata, la rutina les arruina, ese ru ru ru ru, les causa daño y provoca una inquietud vital que puede llegar a ser peligrosa para uno y para el entorno pues puede producir cambios o incitar a ellos.

Hacía años que la nueva rutina se había asentado y ya no era noticia que cada siete meses surgiera una nueva variante para establecer de nuevo restricciones de movimientos, de hecho ya eran pocos los que deseaban moverse más allá de su localidad, pues para qué, si en tu casa ya podías tener acceso a todo lo que quisieras vía on line y con el sistema de meta realidad podías estar sin estar en otro sitio gracias a las gafas de realidad virtual, porque lo importante es lo que sientes lo que tu mente ve y cree que toca, qué más da si es cierto o no, si lo tienes al alcance de la mano, porque sí lo quieres tener cerca de la mano para poder sentir lo que el tanto te produce, pero acaso tu creías que lo sentías era algo nuevo que solo tú podías sentir, no sentías lo que el elemento generaba al ser tocado, y eso se ha universalizado y codificado, de forma que todos puedan sentir lo mismo solo con ver el objeto sin necesidad de tocarlo, no hace falta tenerlo cerca de la mano sino ver que se tiene cerca y que sería factible tocarlo aunque no se toque, es hacer universal el dicho de "comer con los ojos", a través de la vista se canalizan el resto de sentidos y se hace sentir o incitar a que el cerebro sienta o produzca el proceso de trasmisión de un sentimiento. Sentir sin tener que sentir, lo que podría ser un sinsentido era lo que ahora da sentido a la existencia. Rutina diaria, seguridad de la inmovilidad, de la falta de opciones

a las que optar libremente, pues quien quiere ser libre si la libertad le provoca ansiedad por tener que decidir, un nuevo orden en el que la religión que daba sentido a todo actuar, pues la norma ya decidía por el creyente, se ha visto superada por el autoritarismo digital, y conviven, pues el ser que antes era mero consumidor y que ahora es producto al ser descompuesto en todo aquello que pudiera ser susceptible de datar, todavía necesita creer o pensar que cree para llevar la existencia de una manera mas calma, sobrevivir en el "valle de lágrimas", si darse cuenta de que todo es un cuento, una ficción creada en nuestra mente para que esto sigan expandiéndose hacia el infinito, pues lo nuestro es una etapa finita dentro de la infinitud de los elementos que se asocian y se disocian entre sí. Y esta finitud avanza es su rutina hacia su desaparición como unidad de seres creativos y pensantes, la autoridad digital establece lo que es y lo que no es, lo que existe y no, y el ser debe disfrutar con el acceso a esa felicidad de las cosas y de las posesiones que no posee pues todo es ficción, realidad aumentada, pero porque arrebatar esa felicidad al ser humano, si es feliz siendo virtualmente feliz, que disfrute, aunque aún quedan seres que no pueden, que no le llena esa virtualidad.

No sabía ni el día ni el año pues ya había dejado de tener importancia contabilizar el trascurso de las cosas en días o en años, pues uno de los efectos de las restricciones de movimientos de la pandemia había sido eso, el no moverse, así el espacio tiempo trascurrió durante días, que fueron meses, en un mismo entorno físico que se lleno de entornos virtuales y esa posibilidad de estar en distintos lugares sin estar llevo a que la percepción del trascurso espacio tiempo como algo que trascurre y que es vivido se detuviera o trascendiera, la repetición de hechos en un mismo entorno durante días hace desparecer la sensación de un ayer, un hoy y un mañana, pues lo único que existe es el estar, y así estaba sentado en la cocina de buena mañana, pues todas las mañana eran buenas, tomando un café, que siempre era el mismo pero para el que cada día podía elegir un aroma distinto para tener la sensación de que era distinto, de igual forma las noticias aparecían en la pantalla que tenía en frente sobre un fondo de amanecer con pequeñas variaciones sobre las noticias del día anterior, pues el tema era el mismo con cambios de matiz diarios para dar la sensación de que era algo nuevo y que la vida era interesante e intensa.

- *Tiene una llamada entrante del centro de control- la voz del asistente personal que se oyó en toda la estancia.*
- *Hola, buenos días, soy todo oídos pues aunque quiera verte no esta permitido por seguridad.*
- *Hola, buenos días. Sabes que puedes utilizar la opción de visión de ser humano a tu elección en el menú de trasmisión y elegir en el mismo visualizarme como quieras y adaptar mi voz al mismo.*
- *Lo sé, pero hace años me hacía gracia, ahora me aburre y ya os he visionado en todas las variables.*
- *Ten cuidado con lo que dices pues debo recordarte que el verbo aburrir y cualquier forma de su conjugación, así como sus traducciones están prohibidas.*
- *Lo sé, disculpa.*
- *De hecho tendré que revisar los códigos pues no debería tener la opción de incluirla en tu discurso.*

- *Venga, no te preocupes, déjalo. Me conoces de sobra y sabes como trabajo, y mi fidelidad es inquebrantable.*
- *De acuerdo. De hecho te llamaba para una nueva tarea.*
- *A mandar.*
- *Hemos avanzado lo impensable hace años en el control social en la eliminación o anulación de individuos pensantes disidentes, pero aún tenemos filtraciones y últimamente han aumentado la divulgación de informes, libros, noticias que delatan nuestro proceder y quieren sembrar la duda y la incertidumbre entre los miembros fieles al sistema, fieles porque son felices en el mismo, porque tienen todo lo que desean, porque como tu sabes les hemos enseñado a desear lo que les podemos ofrecer. Pero hay algunos elementos que son incansables y quieren pensar y poner en duda, buscan el porqué de lo que ocurre y nos preocupa que este planteamiento se extienda y que la gente vuelva a pensar sin miedo y quiera producir cambios.*
- *Entiendo. ¿Alguna idea de por donde queréis atacar esa lacra del pasado?*
- *Habíamos pensado en que seamos nosotros los que divulguemos esas noticias y libros, ya sabes, si nosotros filtramos cosas sobre nuestro proceder podemos controlar y dirigir la resistencia al mismo, pues al encauzaríamos hacía una camino o vía que pudiéramos controlar o sobre la que pudiéramos actuar cuando fuera preciso.*
- *¿Queréis que redacte los artículos, libros y noticias? ¿Qué me convierta en un líder intelectual de la resistencia?*
- *Sí, algo así.*
- *Ja, ja, ja, ja,…*
- *¿Qué es lo que te hace gracia?*
- *Que no habéis aprendido nada en estos años y estas planteando procesos de control y manipulación social del siglo veinte. Tanto establecer e influir para que la gente no piense que hasta vosotros mismos os habéis olvidado de pensar. Tiene gracias.*
- *Ruego que controles tus expresiones y que cumplas con el código ético.*
- *De acuerdo. Cierto es que se ha perdido el sentido de humor y autocrítica. Está bien, darme un par de horas y os presento una solución. Trataré que sea definitiva.*
- *Eso esperamos. Te llamo antes de que el sol alcance el punto más alto del día.*
- *Da gusto oir vuestra retórica naturalista de integración con el medio natural cuando le habéis dado la espalda a la vida en la naturaleza.*
- *Ten cuidado con lo que dices.*
- *Me necesitas y soy imprescindible para vosotros.*
- *Hablamos en un par de horas- se cortó la comunicación y el habitáculo se lleno de nuevo con los rayos de un amanecer, que no entraban a través de ninguna ventana sino que estaba dentro y eran emitidos por la pantalla que quedaba en frente de dónde el se encontraba.*
- *Bueno, habrá que hacer algo para que la gente deje de hacer cosas. ¿Puedes prepararme un Tiburi VII?*

- *¿Un Tiburi VII? No encuentro esa bebida dentro de mi base de datos.*
- *Cierto, olvide trasmitírtela. Es algo que el otro día estuve probando y que aunque no conseguí el sabor que pretendía si es un avance.*

- *Podrías indicarme como elaborarlo.*
- *Hechas en la coctelera el hielo, dos posturas de aguardiente blanca de Trives, una de aguardiente de hierbas y el zumo de dos limones, lo agitas bien y se sirve en copa de coctel con sal en los bordes y una rodaja de limón en el mismo y otra en el interior.*
- *No esta mal para después del café del desayuno.*
- *No, pero es bueno para sobrellevar este valle de lágrimas sin lágrimas. Pónmelo en la bandeja del despacho que voy a diseñar algo.*

Marchose el hacia el despacho dejando la cocina con el ruido de botellas, copas y coctelera.

Sentado frente a su mesa de trabajo que más que mesa clásica de despacho era una pantalla digital táctil, de la que surgían libros y artículos susceptibles de ser leídos o oídos, teclados en distintos idiomas, por si deseaba ejercitar el movimiento de dedos al escribir en lugar de utilizar el secretario virtual que trasladaba lo que oía en texto escrito, una pantalla en blanco en la que con el dedo o con un lápiz digital se podían escribir distintas formulaciones y algoritmos que después se introducían en la parte oculta de un documento, ese componente no visible ante el ojo humano, pero que codificaba lo que el documento es igual que el ADN codifica lo que un ser humano será y no es visible a simple vista, pues si lo codificado a este nivel fuera visible y comprensible para todos, habría que inventar otro código.

- *El coctel está listo.*
- *Gracias. Por favor, pon en silencio todos los sistemas pues necesito concentrarme y programa para dentro de dos horas una alarma con música, busca en la base de datos una canción de The Clash, cualquiera del London Calling o del Sandinista me vale.*
- *De acuerdo- desconectó dejándole a el pensando, pensando en cómo crear algo para destruir aquello por lo que siempre había luchado o creía que luchaba, el pensar y actuar libre, pues la vida era para vivirla en sus distintas opciones o por lo menos luchar para tener algunas y no dejarse llevar.*

Empezó a sonar por toda la casa la cancón "Los siete magníficos" de The Clash, lo que hizo que él levantara los ojos de la pantalla escritorio y mirara a su alrededor con una expresión de no entender o de entender demasiado lo que le rodeaba y que le trasmitía o era el que trasmitía una sensación de falta de sentido, que es el vivir si este no tiene sentido. Vivir el sin sentido, ni se vive ni se siente, ni física ni mentalmente.

- *Tiene una llamada entrante de centro de control.*
- *Hola.*
- *Hola- respondió tratando de mostrarse animado.*
- *Has conseguido algo.*
- *Sí. He diseñado un libro electrónico que lleva incorporado un código de forma que al abrirlo para su lectura trasmite partículas que entran en el interior del ser humano a través de los ojos. Estas partículas trasportan un elemento que se incorpora al sistema de trasmisión inter neuronal de forma inocua, lo cual evita poner en alarma los sistemas de defensa del cuerpo, así cuando más lee la persona más elementos incorpora en su mente. Estos elementos los va a sentir cómo ideas*

y conceptos, cómo incremento de conocimiento y de información, sin darse cuenta que está sembrando en su interior su propia destrucción.

- *¿Cómo se va producir la misma?*
- *Cuando nosotros decidamos o mejor dicho, está predeterminada en el propio libro pero con la opción de ejecución anticipada o forzada.*
- *No entiendo.*
- *El código lleva un elemento de auto ignición del proceso de destrucción al final del libro, de forma que al llegar a la última página y cerrar la misma se ponen en marchas los elementos que se han introducido en las trasmisiones neuronales, pero cómo puede ocurrir que se considere que el individuo llegue a un nivel de alerta que recomiende su destrucción o que no hay terminado su lectura, podemos activar en remoto el proceso de destrucción.*
- *De acuerdo. ¿En qué consiste el proceso?*
- *En el suicidio de las neuronas o que en las noticias podamos mencionar cáncer neuronal o muerte súbita. Los elementos en el momento de activación producen la degeneración neuronal inmediata por lo que se borra toda la información disponible en el mismo y no puede dar instrucciones a ningún órgano, pasando a un estado de muerte mental, y ya dependiendo del cuerpo podrá pasar a un estado vegetativo o dejar de funcionar a corto plazo con la consiguiente muerte biológica.*
- *Toda un arma digital.*
- *Si. De hecho había pensado en titular el libro "El autoritarismo digital: armar digitales de control y eliminación social", título más que atrayente para el colectivo a eliminar.*
- *Sin duda.*
- *¿Quieres probar su funcionamiento?*
- *Claro. Pero no en mi persona.*
- *No temas. He pensado en todo. Cómo te comentaba hay la opción de destrucción al final de lectura y en remoto. Esta última ya la tenéis disponible para su uso en centro de control dentro de la carpeta de armas digitales de eliminación individual, apartado divulgación masiva. ¿La ves? Pone Delete.*
- *Localizada.*
- *¿Actívala?*
- *¿Seguro?*
- *Sí, sin miedo. Está a modo de prueba.*

Poniendo así en marcha el sistema de destrucción neuronal que iba acabar con su vida, había programado su muerte, su borrado de este mundo, suicidio asesinato, pues no tenía sentido vivir en el sin sentido.

- *Nos vemos.*
- *¿Qué?*


SMART TV
Cá Beijing SFOMAD 2021